

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepti referimus qui tam strenue religionis, et
iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trime-
stre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. O. A. Sa-
avedra, 55, rue Taitbout.—Mantua, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA DE ROMA.

(corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

27 ENERO.

Mis queridos amigos: No saben estos modera-
dos cómo ponderar y agradecer los telegramas
que la ex-emperatriz Eugenia sigue enviando a
cuanto vichio viviente italiano le ha dado el pé-
sime; tenían que el hijo de Napoleón, bien edu-
cado por su madre e instruido, historia en mano,
de lo que han sido para Francia y en particular
para Napoleón, la monarquía subalpina y sus de-
fensores, fueran alguna vez un peligro para la re-
volución italiana y llenaron a la madre y al
hijo, de intenciones de despaños por donde ob-
tener cualquier prenda de alianza en el porvenir,
y a Italia de proyectos de monumentos, sus-
cripciones, etc., con que sellar esta alianza.
Cayó la vida en el anzuelo, o no necesitó caer,
agradecido el luto, las simpatías, se conmovió
ante el espectáculo de que las cien ciudades llo-
ran a su libertador, y de forma en forma de gra-
titud llegó por fin a hablar del recuerdo de los
gloriosos servicios hechos por Napoleón a Italia,
—telegrama a la diputación provincial de Floren-
cia.—No reclaman más los revolucionarios, y
quedan más que satisfechos al ver que tan cé-
lebre telegrama viene firmado por la madre y por
el hijo. Es decir, queda al hijo cerrada la puerta
de que en algún tiempo salga diciendo que en
Enero del 73 la madre hablaba por su cuenta; y
son hijo y madre los que agradecen que se agra-
dezan los gloriosos etc.

Pregunto ahora: figurándose que la ex-empe-
ratriz, cuando tuvo la triente gloria de firmar co-
mo representante la orden, la primera que firmó, —de
mandar retirar las tropas francesas de Civita-
vecchia, escribiera en particular al Pontífice as-
egurándole que el hecho nada suponía contra el
poder temporal, y por el contrario, más que nuan-
cia, ella y su esposo se hallaban decididos, al fi-
nal de la guerra, a sostenerle con todas sus fuer-
zas; si alguno suponiendo que después de Sedan,
ambos esposos escribieran nueva carta, dolién-
dose del fin desastroso de la guerra, más por no
poder salvar al Papa que por la pérdida del im-
perio. Demos por cierto que resuelta ya la abdi-
cación de Napoleón y tras ella el anuncio de un
tercer imperio, el presente IV sin II dirigiera
otra epístola confirmando promesas, mantienien-
do esperanzas y echándole de un futuro Carlo-
Magne. Si tales escritos existieran y otros de
igual índole, con visitas confirmatorias de los es-
critos, ¿qué firmas tendríamos que dar hoy a
los de *ex-emperatriz Eugenia, príncipe imperial* a los
plis de Pío IX llevando los males de la Iglesia y
prometiéndole destrucción, o a las de *ex-emperatriz
Eugenia, príncipe imperial*, mostrándonos recono-
cidos a los excomulgados por el recuerdo de los
gloriosos servicios los cuales gloriosos son los
males prometidos destruir?

Otra pregunta: y si aquel llo y esta recono-
cimiento fueran en alguna ocasión tan simultá-
neos como los telegramas y los escritos, ¿qué di-
ríamos entonces de la política del tercer imperio
en agaz, sino que tiene todos los males de una
segunda parte y la silva, u otra cosa p-or, de la
tercera?

Otra: ¿y qué nombre debería darse al autor de
un telegrama, si existiera, mostrándonos recono-
cido por el recuerdo de lo que encadenó y expolió
a la Santa Sede, y de una larga carta, si ha-
biera sido escrita, suplicando que no de la Santa
Sede viera alguno a los telegramas ni a los co-
mentarios que hacen con justo ardor los que en-
cadenaron y expoliaron?

Podría hacer más preguntas en abstracto, pe-
ro siento tentado a hacer por hoy esta sola en
concreto: y qué diría la ex-emperatriz y cuantos
se hallan en su caso, como por ejemplo doña Isabel
de Borbon por una parte, Montepeler por otra,
los dos en conjunto, si la Santa Sede para acabar
de una vez con estos tradiciones de coronas, exi-
biera originales los documentos de oraciones
fervorosas a Dios y al... diablo? No digo que en-
ceda, mas es posible que tanto vaya el cántaro
liberal a la fuente de la Iglesia y al congal del
infierno, que le haga trizas algún secretario de
Estado, y acaben las faras políticas presentes, y
preparen las silvas de las futuras.

Dijo que lo del monumento a Napoleón corría
parejas con la gratitud italiana: obtenido de la
vida y del hijo lo de recuerdos gloriosos, aquel
del monumento debe hacer agua. Salla pasó cin-
co días gravemente preocupado pensando cómo
retiraría las ofertas sin faltar a lo ofrecido, y
por fin anteayer cundió el círculo. ¿Qué dirán
ustedes que ha dispuesto? Ignorarece tras los
apuros del Tesoro, la falta de cohesión, las terri-
bles inundaciones? No: escribir un sueldo, que ni
a millón por letra, diciendo: «Italia agradece
quiere levantar un soberbio monumento a
Napoleón, y le alzaré; solo (es decir, no le al-
zaré) nos ocurre esta duda: la mayor parte de
las ofertas proceden de las diputaciones y uni-
versidades, pueden estas corporaciones votar fondos
para objetos no previstos en las leyes de presun-
tos? Creemos que no. Y apoyado el sueldo por
las prones semidada y con calor por la
reja, el ministerio aguarda conocer bien la opi-
nión pública para decidir. Al efecto habrá inter-
pelación. Salla será acusado de trasgredir de
las leyes, que no habían previsto en caso de
gratitud italiana, y no debiendo hacer cuestión
ministerial del monumento, Salla hará el sacrifi-
cio de su entusiasmo, acordándose que de los
presupuestos vigentes nada se estrajga, que se
enmiende la ley para el futuro y que entonces se
voten los fondos ofrecidos. Y como el votar fon-
dos a nadie empobrece, Italia habrá dado un alto
ejemplo de gratitud y el monumento se alzará.
Párese ya or, cuando se voten los fondos, que
se prolonga la erección solo hasta que mueran la
viuda y el hijo, para evitar la triplicidad de mo-
numentos y registrar la gratitud en uno solo.

Menudean los consejos de ministros, presididos
por el galeano, veniendo especialmente sobre
España y contra los conventos. En el de ayer ha
podido traspasar, sino lo hace público inten-
cionalmente Lanza, que se trató del relevo de Dra-
gonetti, como concesión al sentimiento nacional
alarmado, según los ministeriales, por la ex-
cesiva influencia que ejerce; más en verdad como
castigo de lo inhabil que se muestra no pudiendo
despedir a Zorrilla ni zureir un ministerio con-
servador. No creo en el relevo, por la imposibili-
dad de hallar otro mejor, y porque, según los
intimos amigos de Dragonetti, D. Amadeo no le
suelta o se va con él. Los últimos despaños lle-

gados al Quirinal, y no hechos aun públicos, ma-
nifiestan esperanzas de un ministerio Ríos Rosas-
Topete-Peralta, el cual se encargaría a su vez de
preparar el advenimiento de Serrano, quitándole
a este los escrúpulos de suceder a Zorrilla y a los
radicales, los motivos de un diluvio en venganza
de la sucesión.

Lanza no cree en estas esperanzas, porque sus
noticias sobre el anti-dinastismo de los principa-
les conservadores revolucionarios se acentúan en
alto grado, tardando solo en hacer explosión el
tiempo que algún necesita para convencerse en
conciencia de que puede echar a D. Amadeo como
echó a doña Isabel. De ahí que serranistas y zorri-
llistas sean tratados en el Quirinal con bien es-
casas atenciones, y hasta en los pasillos de Monte
Citorio no se oculta que se tiene ya a esos dos
grupos igual odio que los carlistas. Y la verdad
es que mientras tanto dejan descansar a los últi-
mos, de los que hace tres días no se da una noti-
cia, ni siquiera de haber muerto de nuevo los re-
suscitados, ni de seguir extrayendo ojos. Es el
silencio voluntario del telegrafo-Lanza prueba
del disgusto con que la corte subalpina ve a los
radicales? Porque despaños no faltan, y el no pu-
blicarlos me prueba que son desagradables o que
no se creen en lo agradable que anuncian. Tam-
bien puede ser que Lanza guarde, para redactar
mejor los telegramas, las noticias de la comisión
parlamentaria.

Contra Dragonetti, y como señal de que no está
a la mira de toda ocasión que pueda fortalecer esa
dinastía, ha oído una bien singular acusación:
cómo no dijo a D. Amadeo y esposa que mar-
charan al Campo de Guardias, en el momento cri-
tico de la ejecución del infeliz Diego Soler, y allí
le indultaran, recibiendo en el acto plácemes y
vivas y quién sabe si más bienes que los que
aguarda de Zorrilla y Moriones? Teatral hubiera
sido el hecho, y largos los panegíricos del gran
rey; pero, en fin, no se le ocurrió a Dragonetti, y
el reo murió dos veces y D. Amadeo quedó como
estaba, o peor. Pues los ministeriales, después de
tantos elogios a la estricta justicia de D. Ama-
deo por aquello de la «severidad contra los car-
listas», que aquí corrió hasta en graciosa cari-
caturas se ven ridiculizados por los comunistas
de *La Capital*, que dicen la extiende a un hombre
inofensivo.

Con gran urgencia reunió ayer Lanza a los Se-
te para comunicales el resumen telegráfico, en-
viado por Nigra, de la protesta contra la supre-
sión de los conventos, hecha por el Obispo de
Versalles. En la duda de si será la señal de una
cruzada episcopal francesa, y de si imitarán el
ejemplo de los otras naciones, especialmente Es-
paña, Lanza propuso suspender la discusión del
proyecto hasta ver. Por el pronto, como el citado
Obispo dice que la conservación de las casas ge-
neralicias era una esperanza, juzga Lanza bueno
continuar haciendo creer que serán conservadas en
otro artículo, a pesar de la supresión del 2.º,
para acallar al Episcopado. Más aún, da por co-
rriente que una vez conservadas, sea la que fuere
esta conservación lanzada, la Santa Sede tendría
que callar, sopena de contradecir a sus herma-
nos. El Obispo de Versalles, como todos los que
protestaron en breve, pide que se conserven las
corporaciones religiosas; y la esperanza que
tanto alegra al ministerio, no es otra, que decir
que Lanza, dirigiendo a los generales, hacia men-
mal que espulsándolos también; por lo demás,
los Seis pueden continuar su tarea de excomul-
cación, seguros de que el Episcopado protestará
contra aquella conservación (léase *reforma*) si se
llevara a cabo, porque es contraria a las leyes de
la Iglesia.

Hasta en breve; muy afectísimo

TAMIRIO.

PENSAMIENTOS DE UN PROTESTANTE

SOBRE EL PASADO

Y EL PORVENIR DE ESPAÑA

(Continuación.)

Terminada apenas su lucha secular y grandio-
sa contra los moros, unida bajo un solo céfiro
y bajo el imperio incontestable de la misma fé,
España se encontró empeñada en las guerras sus-
citadas por esa negación intratable que aun ocu-
ta el nombre de Reformas. Es evidente que
un pueblo que había derramado tanta san-
gre por su religión no estaba dispuesto a dejar-
se arrebatar sus antiguas tradiciones y sus más
preciosos bienes. Acostumbrados a manejar la
espada al servicio de la cruz, los españoles ar-
dían en deseos de entrar en la nueva cruzada:
ninguna nación proporcionó mayor contingente
a la milicia sagrada que debía hacer triunfar la
gran reacción católica. Mientras que los guerre-
ros se enardecían con los recuerdos de la con-
quista de Granada, de las victorias de Fernando
e Isabel y de las hazañas de Gonzalo de Córdoba,
los apóstoles y los santos se agrupaban en dar-
rador de Ignacio de Loyola, Javier, Francisco de
Borja, Juan de Avila, Juan de la Cruz, Teresa y
Pedro de Alcántara. España se presentó toda en-
teramente sobre el inmenso campo de batalla del
siglo XVI.

Se expone a una prueba la singular buena fé
de M. Baumstark cuando se encuentra el, pro-
testante, en presencia de un prodigioso espec-
táculo, en presencia de los príncipes de la casa
de Hapsburgo que sucedieron en España a la di-
nastía nacional. Nos apresuramos a decirlo en
honor del condejo badense, sale de este mal
paso mejor que muchos liberales, aun católicos.

Rinde homenaje a la religión que inspira a sus
hijos tan sobrehumana energía y tantos subimes
sacrificios; rinde homenaje al pueblo español que
tuvo siempre una lealtad rígida y caballeresca
llevada hasta lo novelesco; y, a sus ojos, sería un
error inculcable el creer que los soberanos de la
casa de Hapsburgo han sido los únicos que han
formado un pueblo entusiasta por el catolicismo.
«No se me puede contradecir, añade, si aseguro
que en la masa del pueblo, Carlos V y Felipe II
son, hoy todavía, los monarcas más populares de

la historia de España.... Rara vez se ha visto un
rey tan conforme con sus súbditos como lo estuvo
Felipe II con los españoles en lo que se refiere a
religión: en muchas cosas, este príncipe compren-
dió a maravilla las necesidades de su tiempo y el
pensamiento de su pueblo. Carlos V, el monarca
mas grandemente favorecido del siglo XVI es el
último príncipe para quien el sacro imperio ro-
mano de nacionalidad alemana fué aun una ver-
dad. Felipe II, digno heredero de su padre, es el
último rey que siguió la política católica; tras él
empezó la política de la intriga y del equilibrio.

Algunos católicos de aquel Período no se
sorprenderán poco al oír decir a un protestante
de Felipe II: «Yo lo declaro, este rey, este hom-
bre de Estado, de ordinario (tan mal juzgado, tan
injustamente condenado, es digno de la mas alta
estimación de parte de los españoles, de los católi-
cos y de todo pensador libre de prejuicios». Era
necesario, sin embargo, tomarse el trabajo de es-
tudiar un poco la historia de este príncipe y, so-
bre todo, para juzgar equitativamente su política
religiosa, consentir en colocarse en el punto de
vista de sus contemporáneos.

Un ruso, que visitaba el Escorial con M. Ba-
umstark, exclamó suspirando: «¡Ah! si yo pu-
diera encerrar en esta mole de piedra a todos los
sacerdotes del mundo!» Citando estas palabras,
nuestro leal protestante hizo una reflexión que
tiene poca malicia: «los hombres de esta es-
cuela no debían hablar jamás del golpe de vista
estrecho de Felipe II.»

No se trata de presentar a Felipe II como el
modelo cumplido de los reyes católicos, sino solo
de no olvidar cuando de él se habla, las reglas
elementales de la justicia histórica. Ya un histo-
riador belga, el baron de Gerlache, nos ha dado
lección sobre este particular; he aquí que M. Ba-
umstark nos llama todavía al camino de la im-
parcialidad. «Este príncipe, dice, fué católico
sincero, activamente piadoso, verdadero español,
rey convencido de su misión histórica, hombre
de Estado infatigable, entregado sin descanso a
los trabajos mentales. Tenía grandes defectos,
sin duda, pero también tenía una gran idea a la
que dedicó su vida, encontrándose en esta em-
presa acclamado por el amor entusiasta del pueblo
entonces mas poderoso del mundo, pueblo que
aun le llama el *Bueno el Prudente*...»

Cuando se colocaba a la cabeza del partido ca-
tólico de Europa, cuandoataba su lucha ju-
gatesca contra la protestante Inglaterra, aque-
lla Inglaterra que procuraba en unión de la siem-
pre enemiga Francia, el abastimiento de España,
hacia sólo lo que sus convicciones personales, su
posición política y la voluntad de su pueblo exi-
gían imperiosamente. Nadie le asombró si Felipe
procuró toda su vida la protección de la Iglesia y
su propia salvación eterna por medio de formas
exteriores, por la violencia; creía lograr así su
objeto.... Hé aquí lo que constituye el fondo de
su historia; de ninguna manera la crueldad, ni
la sed de sangre.

Se sospecha con razón que M. Baumstark no se
halla dispuesto a hacer la apología de la Inqui-
sición. Mas, aun en esto, procura huir de la exa-
geración y presenta excusas. «La persecución de
una idea religiosa es para mí cosa horrible, orde-
nala quien quiera. Un auto de fé español me in-
spira igual aversión que las matanzas cometidas
por órden de una reina (la virgen Isabel de In-
glaterra) que, luchando, decía, por la libertad de
conciencia, hacia sufrir a las desdichadas víctimas
innumerales tormentos. De ambos excesos no
es justo señalar y exagerar eternamente el pri-
mero y querer oscurecer el otro con un estudio
de silencio. M. Baumstark entrevé la diferen-
cia fundamental entre la intolerancia protestan-
te y la intolerancia católica: la supuesta reforma
no tenía derechos adquiridos que defender y su
intolerancia estaba en contradicción con sus prin-
cípios. Poco falta para que nuestro protestante
justifique la Inquisición cuando obra contra la
«traición judicial» o ejerce sus rigores contra
una «cruz indestructible, rapaz é inescapable».

Pero no olvidéis que, según nuestro testimonio,
la reforma debía aperecer necesariamente a los
ojos de los españoles como una *invención diabó-
lica*. Indúl es añadir que M. Baumstark no jura,
según Schiller, y que se mantiene en guardia con-
tra la fabulilla que presenta a Felipe II entregando
a su hijo, sea a los verdugos de la Inquisición, sea
a los asesinos. D. Carlos no fué, se sabe bien, ni
el interesante ideal de Schiller, ni un tipo de im-
bécil libertino, sino un desgredado joven mal
educado, apasionado, que por una série de fatales
circunstancias llegó hasta el crimen final de alta
traición hacia el que era su padre y su rey.

Por último, atacando de frente a todos los his-
toriógrafos *macabros de frases* (rabacheurs de
phrases), M. Baumstark proclama muy alto que
esta época, descreditada como la del más pro-
fundo envenenamiento, de la más triste decadencia
y del más negro oscurantismo, es la verdadera
edad de oro de la literatura española, en particu-
lar del arte dramático. No puedo dejar de señalar
la inteligencia y amplitud de ideas con que el
autor de la *Excursion* aprecia la literatura y la
pintura españolas, ambas tan fuertemente mar-
cadas con el sello del carácter nacional y religio-
so, cualidades una y otra que constituyen la
grandeza de España en todo cuanto ella es gran-
de. La nación católica es la única de la moder-
na Europa que ha tenido, durante un período flo-
reciente de dos siglos, un teatro cristiano y po-
pular a la vez, fuente de verdadera alegría y en-
tusiasmo: la única en que el arte del dibujo y de
la pintura ha sido destinado sólo al servicio de
lo que es grande y sagrado. Los cuadros espa-
ñoles expresan al vivo la verdadera fisonomía de
esta tierra tan noblemente hermosa, casi diré tan
santa; la fé profunda, apasionada y tan rudemen-
te probada del pueblo español; su carácter, diri-
gido todo entero hacia lo grande é ideal.»

(Se concluirá.)

PARTE OFICIAL.

Precedido de un largo preámbulo publica la
Gaceta de ayer un decreto del ministerio de Gra-
cia y Justicia, por el que se crea una comisión
especial para la formación de una ley de enjui-
ciamiento civil, la cual tendrá por presidente al
ministro de Gracia y Justicia, por vice-presiden-
te a D. Cirilo Alvarez, y por vocales a D. Juan
Manuel González Acevedo, D. José Fermín de
Muro, D. Estanislao Figueras, D. Francisco Sal-
meron y Alonso, D. Antonio Gil Sanz, D. Justo
Pelayo Cuesta, D. Francisco de Paula Carrelejas,
D. Salvador Sautat y D. Rafael Alcaraz y Ramos.

Por otros decretos del mismo ministerio se de-
clara inamovibles, confirmándoles en los cargos
que desempeñan, a D. Remigio Arispe, presi-
dente de Sala de la Audiencia de Burgos; D. Joa-
quín María Casado, que lo es de la de Valladi-
olid; D. Juan Gualberto Nogué, juez de pri-
mera instancia del distrito de San Roman de Sa-
villas; D. Federico Leal y Marragan, de Astorga;
D. Antonio Soriano, presidente de Sala de la Au-
diencia de Valladolid; D. Joaquín Pérez Comoto, ma-
gistrado de la de la Coruña, y D. José Bermudez
Cadrón, juez de primera instancia del distrito de
la Inclusa de esta corte.

También se declara aptos para volver al servi-
cio D. Víctor Arriga y Gálaga y D. José Ga-
briel Balazart y Rodríguez, jueces de primera
instancia cesantes de La Bisbal y Monóvar res-
pectivamente.

Por el mismo ministerio se concede indulto del
resto de la pena que le ha sido impuesta a To-
más Obiol Castellet en causa sobre disparo de
un arma de fuego.

Por decreto del ministerio de la Gobernación,
fecha 30 del pasado, se dispone que en el término
de veinte días se proceda a la elección parcial de
un diputado a Cortes en cada uno de los distritos
de Marías de Paredes, la Bañeza y Yecla, por-
teñecientes a las provincias de León y Murcia.

Por otro decreto del mismo ministerio se con-
ceden los honores de jefe superior de adminis-
tración civil a D. Sebastian Abajo y Bengoe-
chea.

La *Gaceta* de hoy publica varios decretos del
ministerio de la Guerra, disponiendo quede sin
efecto el nombramiento hecho a favor de D. José
de los Reyes del cargo de gobernador militar de
la provincia de León; nombrando en su reempla-
zo al brigadier D. Ignacio Villagoz; relevando del
cargo de gobernador militar de la provincia de
Larragona al brigadier D. Fulgencio Gavilá y
Sala, y nombrando en su lugar al de igual clase
D. Pedro Gomez Madeviela.

Por decreto del ministerio de Hacienda se nom-
bra a D. Cayetano Sanchez Bustillo, oficial ma-
yor del referido ministerio, subsecretario del
mismo.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Febrero
de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. GOMEZ.

Abierta la sesión a las dos y cuarto, y leída el
acta de la anterior, fué aprobada. En su reempla-
zo el Sr. Roldán anunció una interpelación al mi-
nisterio de Gracia y Justicia sobre exeso de atri-
buciones en el ejercicio de su cargo.

El Sr. Ruiz Zorrilla leyó un proyecto de ley re-
lativo a la ampliación de la red telegráfica en
todas las provincias.

El Sr. Santamaría interpelló al Gobierno sobre
la falta de circulación de trenes en la línea del
Norte, y los perjuicios que se irrogaban al co-
mercio, a la industria y a los particulares.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: El Sr. Santamaría no tiene noticias exactas
de lo que ocurre en este asunto, pues los correos
llegan, aunque con algún retraso. Se ha hecho un
pequeño corte entre Allessa y otro punto que no
recuerdo en este momento, y hoy quedará expedita
la línea. El correo del Norte viene como los
otros, y las compañías de ferro-cariles siguen
haciendo grandes sacrificios para que no sufran
la industria y el comercio ni los demás intereses
generales del país las consecuencias de esa guer-
ra de banqueterismo que hacen en nombre de la
religion algunos españoles, con unos cuantos ma-
los Curas a la cabeza; guerra que el Gobierno está
resuelto a hacer que termine, y para lo cual no
perdonará sacrificio de ningún género; pero
mientras las partidas no concluyan, el Gobierno
no puede responder de la completa regularidad
en la circulación de los trenes. No hay ejemplo,
ni volverá a haberle de lo que están haciendo los
que se llaman defensores de la religion, de la fa-
milia, de la sociedad y de los intereses conserva-
dores.

No les basta levantar los railes, ni detener los
trenes, ni llevarse la correspondencia, ni robar a
los viajeros, como han hecho alguna vez; no se
contentan con quemar las estaciones de los ferro-
cariles, ni con exigir a los empleados que no
presten servicio alguno, so pena de ser fusilados,
sino que han llegado hasta el extremo que ha di-
cho el Sr. Santamaría, de disparar sobre los trenes
de viajeros, sin excepción alguna. Antes dispa-
raban sobre los maquinistas y directores de
trenes; ahora se ha refinado ya ese lujo de barbá-
rie, y disparan sobre los trenes, aunque no con-
duzcan tropa, y sin más objeto que hacer daño.
En las postrimerías de una idea que no puede lu-
char contra la España liberal, quieren dejar un
recuerdo trágico de esta sublevación, que es-
pero ha de ser la última, al menos en lo que se
refiere a ciertas cosas.

Aprovecho esta ocasión para anunciar que

la sublevación en el Maestrazgo está completa-
mente terminada. (Una voz desde una tribu-
na: ¡Oh!)

El señor VICEPRESIDENTE (Gomez): Orden;
los señores cuidarán de que se guarde silencio
en las tribunas.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: Deje V. S. al carlismo y a la Liga que se
consuelen en sus postrimerías. Digo que ha ter-
minado la insurrección en el Maestrazgo, y no
hay derecho para dudar de lo que aseguran el Go-
bierno y las autoridades.

Se ha recibido otro parte de la derrota de las
facciones de Guipúzcoa reunidas en número de
1.200 hombres, porquese les habían agregado los
facciosos huidos de Navarra. En el momento de
terminar la acción se sabía que habían tenido 37
muertos, dos de ellos ministros del Dios de paz,
y los heridos y prisioneros correspondientes a
este número de muertos.

También ha tenido lugar otra acción en Cata-
luña con el cabecilla Squalis, en que ha habido
por parte de los facciosos 11 muertos y gran nú-
mero de heridos y prisioneros.

El Gobierno no puede hacer más de lo que está
haciendo para terminar la insurrección. Ha dado
orden para movilizar a los voluntarios ó para
que se inscriban en los cuerpos francos los que
quieran y fuera de su término municipal; ha en-
tregado fusiles a los voluntarios de Cataluña,
Navarra y Provincias Vascongadas; tiene gran
parte del ejército en Cataluña, y la que estaba en
operaciones en el Maestrazgo pasará ya a los
puntos en que sea necesario. No se omite sacrifi-
cio alguno para concluir, como se concluyó, con
las partidas carlistas; pero el ejército se ha en-
contrado hasta hace poco en cuadro: los quintos
no pueden salir a batirse al día siguiente de en-
trar en los regimientos, ni los generales pueden
formar tampoco en tres días los cuerpos francos.

Sin embargo, nadie puede desconocer que la
situación ha cambiado de algún tiempo a esta
parte. No se han atravesado los facciosos a entrar
en Vizcaya, a pisar las calles de Rou y de Tramp,
y a llegar a las puertas de Tarrasa; ¿no entraron
en Balaguer? ¿No tenían a contribución a varias
poblaciones? Pues bien; de algunos días a esta
parte ¿qué población han entrado ni qué con-
tribución han exigido? La situación, pues, ha
mejorado. No digo por esto que sea cosa de que
esté terminado todo en ocho ó quince días; pero
los carlistas, no solo no progresarán ya, sino que
terminará esa tentativa de guerra hecha por el
partido que acumbió en Vergara.

No he entendido bien la segunda parte de la
pregunta del Sr. Santamaría, y si la repite, ten-
dré mucho gusto en contestarla. Entre tanto, su-
plique a la Cámara y a los amigos que se interesan
por la patria y que no se hallan en esta Cámara,
que no den crédito a los rumores que con esta ó
con la otra mira se esparcen a cada instante, ya
de nuevas partidas carlistas, ya de disturbios en
nuestras provincias de Ultramar, ya de tentati-
vas revolucionarias por parte de los intrasigien-
tes, todo con el objeto de hacer creer que el orden
y la libertad son incompatibles; y llamo acerca
de esto la atención del país sobre un hecho no-
table.

Vivimos en el desorden, en la anarquía, en la
licencia; es imposible seguir así; son necesarios
otros medios y otro Gobierno más guardador de
los intereses de la sociedad. Todo esto es lo que
algunos, y yo pregunto: ¿quién tiene perturbada
a la sociedad? El partido radical está en el Go-
bierno; y los republicanos se baten contra los car-
listas. ¿Quién produce, pues, esas perturbacio-
nes? Los que se llaman defensores de la religion
y los que sin resolución bastante para colocarse
resultantemente a su lado, les están ayudando.

El Sr. Lagunero manifestó su deseo de que
hubiese mayor vigilancia por la frontera fran-
cesa.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: Contestaré hasta donde sea posible a la
pregunta del Sr. Lagunero, diciéndole que el Go-
bierno está en la mejor armonía con el francés; y
si bien hace algunas reclamaciones sobre la ma-
yor ó menor libertad que en determinados puntos
de la frontera pueden tener los carlistas, no cree
que haya fundamento para las calificaciones de
su señoría. Me considero por tanto en el deber de
protestar contra ellas. Si el Gobierno español
tiene alguna queja, el Gobierno francés la escu-
cha, y no puede menos de reconocer que en una
frontera tan larga es imposible evitar que la tras-
pase algún carlista. S. S. mismo sabe, cuando ha
querido entrar en España hallándose en la emi-
gración, los medios que pueden usarse para esto.

El Sr. Nouvilas denunció nuevos excesos de
las facciones carlistas de Cataluña, las cuales
han penetrado en varios pueblos.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: El Gobierno no tiene noticia de los he-
chos que ha citado el Sr. Lagunero, y como tal
Gobierno, no puede fundar sus reclamaciones en
lo que pueda decir cualquier diario, tratándose
de hechos de este género. No sabe el Gobierno de
que los carlistas se pasen por Bayona con los
uniformes de tales (no sé qué uniformes serán;
supongo que los Curas no llevarán el mismo que
los seglares...) Veo que el Sr. Lagunero hace si-
gnes afirmativos; entonces les felicito por ello, al
menos por el cambio de color. Tampoco tiene
noticia el Gobierno de que el pretendiente se pa-
se impunemente por las calles de Bayona. El
cónsul de este punto, que es un empleado celo-
so, y nuestro embajador en París, si un hecho de
esta naturaleza hubiera ocurrido, y hubiese
puesto en conocimiento del Gobierno, y enton-
ces hubiéramos formulado nuestras reclama-
ciones, que tengo la seguridad de que serian aten-
didas.

El Sr. Nouvilas tachó de no pertinente la con-
testación, y anunció una interpelación sobre ella.
El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: No tengo noticia de los hechos a que se
ha referido el Sr. Nouvilas; pero si S. S. ha crei-
do contestar a lo que antes he dicho acerca de
que no habían entrado los carlistas en poblacio-
nes importantes, no lo he conseguido, porque
cualquiera que sea la importancia que S. S. dé a
ese pueblo, no es comparable con la de las po-
blaciones donde hace pocos días entraban los car-
listas, y que yo he citado.

En cuanto a que se han negado las armas a los
vecinos de ciertos pueblos que son republicanos,
yo tengo el derecho de decir a S. S., con el testi-
monio de correligionarios de S. S., que esto no
es exacto; que todos los que se han aproximado
al capitán general de Barcelona en solicitud de
armas para combatir a los carlistas, las han reci-
bido.

Yo tengo ciertas de ayuntamientos y de indivi-
duos de la milicia, de las opiniones de S. S., en
que me dan las gracias; y las tengo también de
algun dignísimo diputado de esa minoría, mos-

trándose satisfecho de la conducta que en este punto está observando el general Gamín. Bastante tiene hoy un capitán general de un distrito invadido por las partidas carlistas, con responder del orden público, sin que tratamos de agravar su situación al imputarle actos que no ha cometido y pensamientos que no tiene. Ahora si se han negado las armas a algunos de los pueblos que han tomado parte en la última insurrección de los intrusos, contra los buenos deseos de los diputados senados de enfrente, no ha tenido la culpa el Sr. Gamín, la he tenido yo, porque se lo he prohibido. No vengamos aquí a acriminar a las autoridades, cuando se conducen con la lealtad y con la resolución con que se está conduciendo al general Gamín.

El Sr. Lafuente empezó a explicar su interposición sobre los rumores de trastornos que circulan, y los peligros que rodean a la libertad.

Acusó al Gobierno de tímido por no llevar adelante los proyectos aprobados por el Congreso, titulando a los de la Liga partidas de reacciones que nada valían.

Se quejó de las camarillas áulicas, pidiendo que se eviten a todo trance.

El señor ministro de FOMENTO le contestó ligeramente: puesto que no se halla en el salón el señor presidente del Consejo de ministros, que es quien debía contestar a la interposición del Sr. Lafuente, voy a reemplazarle yo.

Ha dicho el Sr. Lafuente que corren rumores de que la libertad estaba en peligro. Esos rumores los esparcen los enemigos de la revolución; pero déjelos S. S., que en tiempos de libertad hay el derecho de inventar rumores y hasta de pensar en la venida de otro Mesías.

Dentro de la ley ha de obrar siempre el Gobierno, no se ha de salir de ella; pero dentro de la ley también aplicará a los que alteren la paz y la tranquilidad el condigno castigo.

Como una prueba de que la libertad corría peligro, ha citado el Sr. Lafuente el hecho de haberse levantado el cadalso hace pocos días en Madrid. Realmente, señores, es una desgracia que esto haya sucedido; yo así lo creo; pero hay que distinguir entre el deseo del pensador y el derecho constituido; y el Sr. Lafuente sabe que en el derecho constituido no ha sido abolida la pena de muerte.

Al hablar el Sr. Lafuente de la cuestión de la esclavitud, ha dicho que el Gobierno teme a la Liga nacional. Ni la gritería de la Liga, ni su importancia, ni los medios de que pueda disponer, ni el camino que pueda tomar le asustan al Gobierno, ni le harían retroceder una línea; y si hay quien se le oponga, tanto peor para él; sucederá con esto lo que sucede con los proyectos contenidos, que salen después con más fuerza. Por lo demás, si S. S. tiene deseos de que esta ley se lleve pronto a cabo, para que esas 30.000 cosas que hay hoy en Puerto-Rico, pasen al estado de personas, lo más conveniente es no distraer la atención de la Cámara con discusiones inútiles.

Crea el Sr. Lafuente que no hay motivo de alarma: tranquilícese S. S., y ayúdenos a que muy pronto sean leyes los proyectos presentados a las Cortes.

Rectificó el Sr. Lafuente y después el Sr. Becerra, dándose por terminado el asunto.

El Sr. Pineda aplazó el voto de censura contra el ministro de la Guerra hasta el lunes próximo. Se entró en la ór en el día, procediéndose al sorteo de secciones.

Continuó el debate sobre el reemplazo del ejército, y el Sr. Novallas continuó su discurso contra el voto particular.

El Sr. Calvo Asensio usó de la palabra en pró. A las seis se suspendió la sesión para continuarla a las nueve.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 3 DE FEBRERO DE 1873.

ATENTADO.

Dícese con razón que no hay tiranos más execrables y malvados que los de escasa talla. Los Gobiernos ó los reyes tiranos que dejan el nombre de grandes a la consideración de la posteridad, suelen ser de odiosa memoria para la causa de la justicia ó de la libertad de los pueblos; pero los tiranuelos á quienes ha sido permitido levantar su pequeña cabeza sobre las de sus súbditos ó compatriotas, inspiran, aun después de largos siglos, más repugnancia que odio. Es lo que distingue a Napoleón de Santos Lovrenque; lo que hace diferenciar a Alemania de algunos miserables cantones de la pequeña Suiza.

El telégrafo nos ha dicho que hay gran agitación entre los católicos de Suiza. ¿Es que ha sonado la hora de las guerras religiosas? ¿O es ilusión engañadora el estimar como peores las circunstancias presentes que las del siglo XVI?

MÁS PRUEBAS.

El *Cronista*, de Nueva-York, correspondiente al 15 de Enero, publica bajo el epígrafe de *Papeles cantón*, los documentos oficiales que se han presentado á las Cámaras de Washington, como apéndice al mensaje del presidente Grant. Hay varios despachos del representante de los Estados Unidos, señor Sickles, á su jefe el ministro de Negocios extranjeros de aquella nación. En todos ellos se revela la ingerencia de la república norteamericana en la cuestión cubana, y el propósito de influir en un asunto de la exclusiva competencia de España, con mengua de la dignidad e independencia de nuestra patria. Los despachos del Sr. Sickles que ha publicado el *Cronista*, tienen por objeto dar cuenta á su Gobierno del estado de la cuestión de reformas y de los pasos que en pró ó en contra de estas se daban, ya por el Gobierno, ya por las oposiciones. El Sr. Sickles emite sin embargo su juicio acerca de ciertas medidas oficiales de que da cuenta, y manifiesta el partido que de su cumplimiento ó incumplimiento se puede sacar.

El Sr. Sickles no oculta su pensamiento de que «las concesiones hechas á Puerto-Rico no pueden negarse por mucho tiempo á Cuba, y se felicita del progreso que han tenido las ideas reformistas radicales, en prueba de lo cual da cuenta de una enmienda al discurso de apertura del actual Congreso, presentada por Ornes, Castelar, Sardoal, Nuñez de Vilasco, Labra, Vidart y Gonzalez, «nombres muy distinguidos, dice el Sr. Sickles, en las filas republicanas y ministeriales.» Todas las notas del Sr. Sickles descubren el grandísimo interés con que ese señor mira cuanto se refiere á nuestras Antillas. No se le escapa nada, y él hace sus apreciaciones hasta sobre los decretos de enganche de tropas para Cuba. Para formar idea de la actitud del representante de los Estados Unidos en Madrid, bastaría leer el siguiente párrafo de una de sus comunicaciones:

«Nada puede dar mejor idea de la diferencia entre las políticas coloniales de Inglaterra y Es-

paña, que el hecho de que en el momento en que el Canadá está sin una guarnición de tropas inglesas, se cree necesario un ejército permanente para obligar la forzada lealtad de Cuba y Puerto-Rico.»

Los despachos del Sr. Fisch son dos: uno de ellos es muy breve; se limita á manifestar el contento que causan al Gobierno los Estados Unidos las noticias que le transmite su representante en Madrid respecto á las disposiciones del Gabinete español, y á encargar de nuevo al Sr. Sickles que no omita diligencia para hacer ver á este Gobierno la conveniencia de apresurar la abolición de la esclavitud. El otro despacho es la famosa carta del Sr. Fisch al Sr. Sickles, del 29 de Octubre, que tanto ha dado que hablar recientemente. Este es el documento más importante de todos, y en el que con más desenvoltura se manifiesta la ingerencia positiva de los Estados Unidos en la política de España, respecto á las Antillas. No había, en verdad, por qué dudar de la afirmación hecha en uno de sus despachos por el Sr. Sickles, que decía: «Es evidente que se ha hecho algún progreso en este país en virtud de las sugerencias tan diligentemente indicadas por los Estados Unidos;» pero la carta del Sr. Fisch dice todo cuanto hay que saber en punto á la presión ejercida por el Gobierno de Washington. ¿Qué dirán ahora los que negaban la existencia de esa carta, aun después del extenso extracto publicado por el *Cronista* y reproducido por varios periódicos de Madrid, incluso el nuestro?

Ultimamente, siendo ya imposible sostener con formalidad que no existía aquella carta, se ha dicho que no había sido comunicada al Gobierno español; mas á esto contesta un despacho de Washington, del 10 de Enero, publicado en el *Times* de Nueva-York del mismo día, que vamos á reproducir para vergüenza de los que consienten tanta humillación y tanta ignominia:

«WASHINGTON, 10 de Enero.—La contestación del Gobierno español á la nota de M. Fisch ha sido excesivamente cortés y amistosa, y da seguridad de que las cordiales relaciones que hasta ahora han existido entre España y los Estados Unidos no serán interrumpidas por ningún acto del Gobierno de aquella nación.

Un efecto de la reclamación de los Estados Unidos es indudablemente la proposición del Gobierno en las Cortes para abolir la esclavitud en Puerto-Rico, y un resultado de ella fue la retirada de tres miembros del Gabinete, hace unas semanas, que se oponían á la política del Gobierno en esta cuestión.

El partido que hoy está en el poder en España se considera bastante fuerte para emprender la política de emancipación, y se ha asegurado á este Gobierno que usará todos los esfuerzos posibles con ese objeto. Se ha prometido que se pondrá en práctica, o enteramente en la isla de Cuba tan pronto como la pacificación lo permita.

Hay, sin embargo, una fuerte oposición al ministerio español y en ella algunos hombres fuertes que hasta ahora se encontraban á la cabeza de los abolicionistas. De aquí esa marcha precavida.

Un resultado práctico de nuestra representación es que se han dado órdenes positivas para la restitución de una de las fincas apresadas por las autoridades cubanas. Estas órdenes salieron de Cádiz la semana pasada y llegarán á Cuba á mediados del mes. La correspondencia con las autoridades de la isla desde el primero de Noviembre ha sido vigorosa enteramente, y la mayor parte por telégrafo; pero fuera de lo que arriba se ha indicado, no ha producido todavía ningún resultado decisivo.

Por nuestra parte hemos expuesto ya bastantes veces el juicio que nos merecen el Gobierno de Washington y el de Madrid con respecto al asunto de que tratamos; pero para que se vea si hay ó no motivos de indignación, léase lo que, habiéndose de las relaciones diplomáticas entre España y los Estados Unidos, escribe el *Evening Express*, diario norteamericano:

«El rumor de que el secretario Fish ha dado al general Sickles instrucciones para que notifique al Gobierno español que puede esperar del americano un cambio de política en los asuntos de Cuba, á menos que en aquella isla se realicen las reformas prometidas y de que sean emancipados los esclavos, si fuese cierto, es de muy mal gusto y no puede aumentar la estimación en que nos tengamos las naciones extranjeras. Tiempo es ya de que dejemos á España y de que nos ocupemos un poco de nuestros propios asuntos.

En esta cuestión cubana estamos haciendo el papel de un matón entrado en años, que siendo demasiado cobarde para atacar á los que tienen tanta fuerza como él, no pierde ninguna ocasión de maltratar é intimidar, si le es posible, á los que cree lo son físicamente inferiores. ¿Por qué no echamos plantas con Inglaterra durante la discusión del asunto del *Alabama* y del de las pesquerías de San Juan? ¿Por qué no sencillamente, porque tenemos miedo. Siempre que el gobierno inglés presentaba mala cara, retrocedíamos con humilde saludo y con un jón dispense V., ya sabe que no era esa mi intención! Y sin embargo, razones de fuerza contra Inglaterra tenemos; pero habrá hombre honrado que pretenda decir que nos asista causa legítima de obrar en contra de España? Supongamos que en el año 1857 el Gobierno inglés hubiera dado instrucciones á su representante en Washington para que comunicase al nuestro que si no se aprobaba un proyecto para la inmediata abolición de la esclavitud en los Estados del Sur, cesarían las amistosas relaciones que había entre los dos países. ¿Cuál hubiera sido la respuesta? ¿No se hubiera levantado un grito de indignación desde el uno al otro extremo del país? Así lo creemos, como creemos también que al embajador inglés se le hubiera dicho que se ocupase de sus cosas, poniéndole en la mano el pasaporte. La sola idea de que se nos consideraba inhábiles para dirigir nuestros asuntos domésticos, hubiera causado á la mitad de la nación un proximo día de ira.

Con más ó menos claridad, pero en igual sentido que el citado periódico, escriben otros norteamericanos, como el *Evening Post*, *La Tribuna* y el *Heraldo*.

Y habrá español á quien en vista de cuanto está pasando con relación á la cuestión ultramarina no se le encienda la sangre en las venas?

SUBLEVACION CARLISTA.

Empecemos por la *Gaceta*, que ayer y hoy viene locuaz. Ayer decía:

«Vascongadas y Navarra.—Las fuerzas al mando del general Primo de Rivera atacaron y destruyeron en la tarde de anteyar las defensas erigidas por las facciones de Oñe y Santa Cruz en el pueblo de Aya, donde se habían encerrado pretendiendo ocuparlo permanentemente. Tomado el pueblo á la bayoneta se les han causado 38 muertos, entre ellos dos Curas, varios heridos, en los que figura también otro Cura, y se les han cogido ocho prisioneros, así como grandes repuestos de armamento, municiones y otros efectos de guerra.

Las tropas han tenido cuatro muertos y 10 heridos.

Encargada la persecución á fuerzas de infantería, porque intrepétos los caminos por ramas de árboles no podía recorrerlos la caballería, se dispersaron los facciosos, obligándoles á verificarlo con mayor premura la oportuna llegada de la columna del coronel Blanco, que hizo jugar á su artillería, la cual les dirigió disparos muy certeros.

Aragón.—La columna de guardia civil del comandante Fontana, en combinación con la de Valencia, alcanzó y batió en Puerto Minjalvo una partida compuesta de los restos de las facciones Barrero y Sales, haciéndole tres prisioneros y cogiéndole un caballo y varias armas.

Hoy dice:

Provincias Vascongadas y Navarra.—La acción Oñe intentó penetrar anteyar en Eibar; pero fue rechazada por la mayor bizarria por los Voluntarios de dicho punto.

Los de Andosin se han apoderado de siete carlistas procedentes de los dispersos de Aya; y el brigadier Fernandez, que se halla hacia Uzuñil, tiene en su poder 80 presentados.

El gobernador militar de San Sebastián en telegrama de anoche participa que, según comunicación del general Primo de Rivera, en Aya fueron cogidos á las facciones de los curas Oñe y Santa Cruz 800 fusiles Remington, más de 300 de varios sistemas, muchas cajas de municiones, pólvora, piezas de tela, provisiones y papeles; no pudiendo detallar las pérdidas del enemigo, que pasan de 50 los muertos y hasta 200 los prisioneros y presentados en diferentes puntos en los días de ayer y hoy.

De nuestras tropas cinco muertos del batallón cazadores de Berástroz y uno del regimiento de la Princesa, y 14 heridos. Los efectos cogidos procedentes de los robos efectuados por la facción en la fábrica de armas de Aspeña del Sr. Garruñaga y de la de lienzos de Zaráez del Sr. Veamurguía han sido remitidos á Guetaria.

Entre los muertos de los carlistas había un cura, y entre los prisioneros dos, uno de ellos herido.

Como nosotros no queremos hablar por hablar, esperamos noticias de nuestros correspondientes para decir lo ocurrido en Aya. Desde luego se puede desmentir que los carlistas hayan perdido los fusiles que dice la *Gaceta*, pues en las Vascongadas no faltan hombres que quieran tomar las armas, y lo que falta, cabalmente, son fusiles. ¿Cómo es creíble que hubiera tantos de sobra?

En cuanto á las pérdidas, es de sentido común, que si los carlistas han luchado resguardados por alguna especie de parapetos, las tropas han debido tener muchas más bajas que ellos. Por lo demás, sabido es que la *Gaceta* dice en esta parte lo que le acomoda, sin pararse en barras.

Se ha hablado de un encuentro entre Lizárraga y Moriones, del cual nada ha dicho la *Gaceta*, lo cual hace presumir, que si ha habido combate, el denodado Lizárraga ha conseguido otra victoria. Quizá se refiera á esto el *Diario Español* cuando dice:

«Las noticias de los carlistas no son satisfactorias para el Gobierno.

En el salón de conferencias era esta tarde general la creencia de que el actual Gabinete era impotente para vencer la insurrección.»

La *Epoca*, en vista de que el cuartel general del Sr. Moriones sigue en Alsánu, se lamenta de esta inesplicable paralización de las operaciones, que, dice, no podrá menos de ser funesta, y añade:

«Según nuestras cartas de Navarra, la facción, en vez de disminuir, aumenta, y la quinta sirve para engrosar las filas de los carlistas.

También se nos dice que la tropa se bataba bizarramente y trabaja sin descanso, pero que no está bien dirigida.

El general en jefe había hecho tres viajes á Pamplona, si es en busca de dinero.

Radica y Peralta han estado cuatro días en Lumbier con 200 infantes y 80 caballos, sin que nadie les moleste, dirigiéndose á Añiz después de cobrar 20.000 rs. de contribución.

En Villalba había una columna de infantería, caballería y artillería; en Ugarte y Urroz también había tropas, y sin embargo los carlistas permanecían muy tranquilos.

La situación de los pueblos es intolerable; pues por una parte han de aportar contribuciones á las partidas y por otra carne y vino á las tropas, sin recibir.

Otra cosa que molesta extraordinariamente es la falta de comunicaciones. Los ferrocarriles no funcionan, y muy pocos se atreven á ir por las carreteras.

El *Tiempo*, conforme con el sentir de *La Epoca*, escribe lo siguiente:

«El general Moriones, en vista del incremento que van tomando las partidas del Norte, espera con impaciencia la llegada de nuevas tropas para emprender un plan de campaña que le dé mejores resultados que el hasta aquí planteado. También hemos oído decir que este jefe ha manifestado al Gobierno la conveniencia de evitar el que los artilleros lleven á cabo sus propósitos anunciados, puesto que la artillería hasta aquí ha sido el arma más ventajosa en la actual campaña.»

Todo esto indica que, á pesar de la *Gaceta* las cosas no van muy bien para el Gobierno.

Se van á enviar buques de guerra á las costas del Norte. El *Imparcial* dice que ha sido destinado á las aguas de San Sebastián el remolcador de guerra número 1, y en cuanto á lo temporal que reina en la costa saldrá para el mismo punto el remolcador número 2; y que en Oñe se hallan situadas todas las escamparías de aquella costa. Según el mismo periódico, Lizárraga estaba anteyar en Castaña, y el Sr. Moriones ha pasado por Salvatierra en dirección á Vitoria. Oñe, con sus fuerzas, después de dirigirse hacia Eibar y Plascencia, ha penetrado en Vizcaya, donde los carlistas siguen organizándose.

Con referencia á una carta recibida ayer de Lequeito, dice el *Tiempo* que en dicha población reinaba una grande animación, á la salida del correo, entre los carlistas, los cuales esperaban un desembarco de armas y la entrada por aquella frontera de una partida de carlistas, con un alto personaje á su cabeza. El mismo periódico dice que se está procediendo con la mayor actividad á la fortificación de Tafalla, muy amenazada por los carlistas. Según el *Imparcial*, Rada, con 160 infantes y 60 caballos, está en el distrito de Tafalla acosado por cuatro columnas.

Según *La Correspondencia*, la partida del Cojo de Carriena se dirige á Villar de los Navarros; la de Gines á Ejeube, y la de Montañés á Albalade.

El Cojo de Carriena creemos que es un veterano de la guerra de los siete años.

Algunos periódicos liberales anuncian que anteyar apareció una partida carlista de ciento y tantos hombres en el término jurisdiccional de Fresno de Cantalejo, provincia de Segovia, dirigiéndose después hacia el pueblo de Rianza, donde le esperaban varios mozos que se disponían á tomar las armas. Dicha partida se racionó y sacó alguna contribución en los pueblos de su tránsito.

En Sepúlveda se había formado una pequeña columna de Guardia civil, para atacar á los carlistas que andaban por aquella comarca.

La *Correspondencia*, con referencia á una carta de Soria, fechada anteyar, da la noticia que circulaba por aquella provincia, de que los carlistas tenían el proyecto de volar dos puentes de importancia cerca de Medinaceli. Con objeto de hacer fracasar su intento, salieron con dirección á este último punto la Guardia civil y una compañía del ejército.

El *Imparcial* da hoy las siguientes noticias:

«Anteyar salieron de Zaragoza dos compañías de cazadores de Figueras y una sección de caballería para operar en combinación con las columnas que persiguen á los facciosos del campo de Carriena.

—En Madinaceli, provincia de Soria, se nota alguna agitación: ha salido de la capital para aquel punto una columna compuesta de 40 Guardias civiles.

—El sacristán del convento de Montes Claros (Reinosa) ha desaparecido de aquel santuario, y anda por los pueblos de Valderrevilla reclutando gente para formar una partida carlista.

—Una compañía de ingenieros se ocupa activamente en fortificar los tres puntos señalados por la empresa de la vía férrea en la sección comprendida entre Alsánu y Basain.

—En Tolosa existen 87 carlistas prisioneros que van á ser enviados á San Sebastián. En este punto se abrirá una información para averiguar quiénes de entre ellos se han alzado en armas voluntariamente y quiénes han sido obligados por la fuerza á declararse en rebelión.

—Los lugartenientes del Cura de Hernalde han abierto las puertas del convento de iglesia de San Francisco en Zaráez, cuya comunidad fué expulsada en 1870. Parece que el Cura Santa Cruz ha ofrecido ir dentro de pocos días á celebrar Misa en aquella iglesia.

—El cabecilla Martínez, con 45 hombres, entró anteyar en Vera, amenazando destruir las posesiones que el conde de Guasqui tiene en Endorlaza. (No es creíble.)

—Según noticias de origen oficial, de Cataluña solo han pasado el Ebro para Aragón unos 100 carlistas que, después de cobrar las contribuciones en varios pueblos, regresaron á su punto de partida.

—El general Sr. Primo de Rivera salió ayer con dirección á Deva.

—Ayer mañana á las siete y 21 minutos ha llegado á San Sebastián el tren expres, procedente de Madrid, continuando su marcha sin novedad á las siete y 44 minutos.

—Se ha mandado reconcentrar en diferentes puntos la guardia civil de la provincia de Segovia, que se halla diseminada auxiliando el cobro de las contribuciones.

—Con referencia á noticias del alcalde de Sepúlveda (Segovia) se asegura que en los alrededores de Fresno de Cantalejo se ha presentado una partida carlista compuesta de 80 á 100 hombres, que parecía dirigirse á Rianza.

—La partida del cabecilla Olmos, alias Mochoy, se dirige ayer hacia San Leonardo.

—No se tiene conocimiento preciso de los desperfectos ocasionados por los carlistas en la vía férrea entre Zumárraga y Basain. Desde este punto á Alsánu se halla corriente la vía férrea, y la telegráfica lo está muy pronto.

—Anoche á las diez pasó por Burgo, con dirección á Alsánu, el tren que conduce una batería de artillería y el batallón de Tormes.

Dice un periódico de Bayona que un grupo de carlistas mandados por Cosso, se ha apoderado de la aduana de Dancharinea y cobra derechos sobre todo bulto que penetra en España.

Este grupo pertenecía á la partida Martínez. Entre tanto, los empleados estaban refugiados en territorio francés.

El *Diario de Avisos* de Zaragoza, recibido ayer, publica la siguiente «última hora»:

«Por viajeros que acaban de llegar de Carriena, se nos ha dicho que, al llegar á las diez y media de la mañana al vecino pueblo de Longares, fueron detenidos por una partida carlista provista de buen armamento. Se les ha obligado á descender del coche y á permanecer en el pueblo sobre tres cuartos de hora. Pasado este tiempo, y á instancias del dueño de la cantina en la que se han albergado, les han concedido permiso para continuar su viaje sin maltratos ni exigirles nada.

En medio de la plaza del citado pueblo han visto un carro cargado de escopetas y trabucos, y según han manifestado algunos de los sublevados, esta noche tratan de entrar en Carriena, para cuyo punto pensaban salir al medio día.

El mismo periódico, en su número llegado hoy inserta una carta de Alcáñiz, fecha 31, que dice:

«Gines con su partida entró ayer por la mañana en Andorra, de donde se llevó 600 rs., un caballo y un hombre que se le unió voluntariamente.

Una partida carlista que entró ayer en Alcorisa a la una de la tarde, puso á disposición del alcalde, para que le enviase al juez de Montalván, un presunto reo de asesinato.

A las tres de la tarde de ayer se presentaron en el pueblo de Alzoa tres carlistas, uno de ellos montado, y publicaron un bando mandando que se presentaran todos los indultados.

La siguiente carta también es del periódico zaragozano:

«Como, 31 de Enero de 1873.—Ayer llegó á este pueblo el titulado brigadier D. Pablo Montañés con una partida carlista que salió, según dicen de Zaragoza. Los partidarios que tiene D. Carlos en este pueblo se recogieron con la llegada de dicha partida que dió vivas á D. Carlos, á la religión y á los fueros de Aragón, cuyos vivas fueron contestados por sus correligionarios.

Después de haber comido tranquilamente se ausentaron de este pueblo. La partida ya bien equipada marcha hacia el valle de Arba.

armada, y según se ha sabido se les han unido algunos mozos de este y de Mediana.

Al anochecer del mismo día ha pasado otra partida por las inmediaciones de este pueblo, mandada por tres personas que debían ser muy conocidas en Zaragoza, uniéndoseles el sargento Victoriano Lobena y su asistente, que son de Belchita. Los jefes de la partida van bien armados y llevan buenos caballos. Según han manifestado, andan otras dos ó tres partidas más por estas inmediaciones, y esperan en pocos días reunir una fuerza respetable.

Por la manera que tuvieron la *Gaceta* y demás periódicos liberales de dar la noticia del último encuentro entre Saballs y el coronel Mercado, podía comprenderse que habían sido derrotados los amadeístas. En efecto, nuestro corresponsal de la Montaña, nos escribe lo siguiente:

«29 de Enero.—Ayer á las dos y media de la tarde, la columna que manda el coronel Mercado se encontró con Saballs en el punto denominado Santa Lucía, á media hora de distancia de Santa Pau y á hora y media de Olot. Saballs esperaba, y empezó un vivísimo tiroteo que duró hasta el anochecer. Saballs formó tres partes con los quinientos hombres que llevaba, y solo dos compañías tomaron parte en la acción. Las dos compañías citadas fueron en retirada hacia el punto donde había ordenado Saballs y en donde esperaba á Mercado; pero este, creyéndose no meterse en el laberinto, del cual por cierto no hubiera salido. Retiróse Mercado hacia Santa Pau, y Saballs quedó en el mismo punto que ocupaba durante la acción á pesar de saber que Andía no andaba muy lejos con una fuerte columna. El resultado ha sido, por los amadeístas cincuenta bajas entre muertos y heridos; entre los heridos dos oficiales, y uno entre los muertos. Los carlistas han tenido tres muertos, entre ellos un oficial, y tres ó cuatro heridos. Se explica que no tuviesen más bajas, porque tenían excelentes posiciones, desde las cuales, á cuerpo cubierto, sembraban la muerte entre los amadeístas.

Las dos compañías carlistas que tomaron parte en la acción, iban con fusiles Bardean. El resultado final de las combinaciones de ayer, ha sido que Saballs se escapó del triángulo formado por Andía y Mercado, no sin hacerle como acostumbra siempre; esto es, derrotando una columna.

Que salgan los periódicos liberales diciendo que Saballs fué derrotado y dispersado ayer. Todo el mundo sabe los hechos que Mercado ha entrado hoy en Olot, é indudablemente los presenciales han contado lo que le acabo de escribir, de lo que es seguro, por saberlo de fidel conducto.

Se sabe también que no eran todas las partidas reunidas las que mandaba Saballs, como acostumbraban á decir los periódicos liberales cuando Saballs atacó á este, sino que mandaba únicamente la mitad de su fuerza.

Debo consignar, en honor de la verdad, que todavía hay rasgos de nobleza entre los militares que desgraciadamente defienden al extranjero.

Hoy, al llegar á Santa Pau el general señor Andía ha querido visitar á un herido carlista que cayó prisionero, y hoy mismo ha sido llevado á Olot. Al visitarlo, le ha dado una peseta y un bazo, ha encargado que le cuidasen bien, y le ha dicho que no temiera por nada, que sería curado y respetado. ¡Cuán diferente el proceder del general Andía del de Serrano y Gabrinyet! Sin embargo, es preciso confesar que el general Andía ha causado más daño á los carlistas tratándolos bien, que toda la demás guerra con su inhumanidad y con sus crueldades.

D. P. Mercado está en Olot muy cabizbajo, y los soldados huyen.

La *Convicción*, hablando de este encuentro, dice:

«Dicenmos de Olot, que la acción librada en las inmediaciones de Santapau entre el general carlista Saballs y las fuerzas del Sr. Gomez Mercado, ha sido bastante desgraciada para este último, cuya columna fué derrotada, sufriendo considerables bajas. Varios de los heridos fueron trasladados á Olot, quedando en el pueblo de Santapau los de mayor gravedad. En Olot, los heridos fueron conducidos al hospital y al hospital, y á quien sin duda creyeron muertos sus amigos, pues de lo contrario, se lo habrían llevado, no habiendo sido derrotados, como no lo fueron.

Los carlistas tuvieron cuatro muertos y tres heridos. Los muertos de los amadeístas, unos fueron enterrados en el lugar de la acción y otros en Santapau, á donde acudió la columna del general Andía.

Los periódicos de Cataluña dicen que durante la tarde del 27 se oyó desde Girona un ruido fuerte de fusilería y artillería hacia la parte de Anglés; Barranot, con su partida de 700 hombres, se hallaba situado á media legua de Figueras, sin que nadie le molestara.

En Rosas hubo el día espresado una fuerte alarma, por creer que los carlistas iban sobre aquel punto. Muchas personas se retiraron á los buques surtos en aquel puerto.

Barranot había cobrado 850 duros de contribución, y quemado el retrato de D. Amadeo en Castelló de Ampurias. La carta de Rosas añade:

«Hace un año que no se han pagado las contribuciones al Gobierno, casi al mismo tiempo que en la costa y frontera no hay un carabiniere ni Guardia civil, resultando de ello un escandaloso contrabando en perjuicio de la nación y del comercio de buena fé.

La *Independencia* de Barcelona publica las siguientes cartas:

SAN FELIX DE CODINAS, 27 de Enero.—Desde parte de anteyer hasta ayer, estuvieron los carlistas en Castelló de Ampurias, en número de 1,500 hombres, que no van del todo mal equipados, y 40 caballos; estos tan bien arreglados como los de la tropa. Al presente los están organizando en batallones. Todo hace presagiar que nos encontremos en los albores de una guerra civil. Los carlistas de que he hablado van al mando de Galcerán, como jefe superior, y como subalternos mandando batallón Nástal, Vilá del Prat y Guin; este último llevaba unos 400 hombres, y fué el que llegó últimamente á Castelló de Ampurias. Todo esto lo sé por persona que habló con ellos y es muy desapaionado en política, por lo que estoy cierto me dijo la pura verdad. Al marcharse tomaron la dirección de Collsuspina.

MOYA 30 de Enero.—Como decía en mi última del 28, los carlistas se habían dirigido á Castelló de Ampurias, y al día siguiente, por la mañana salieron dirigidos á San Quirico de Besora, de allí á Bardi, pasando cerca de Castelló de Ampurias y por la noche á casa de los ocho volvieran á visitarnos en número de unos 1,000 infantes y 50 caballos, habiendo uno que aquel mismo día habían quitado á un carretero que pasaba por Castelló de Ampurias. La partida ó ejército (pues dicen tener ya sus batallones formados) iba mandado por Galcerán, acompañándole los cabecillas Miret, Nástal, que son los jefes de tercer batallón, titulándose batallón de Igualada, Camps, Larramendi, Guin, Muxi, Morlan, Ferrer, en fin, todos los de esta provincia, á excepción de Vila del Prat, que se había quedado en Collsuspina con su partida.

En el camino se les unieron, procedentes de los de Vich, cuatro cipayos, diciendo se les unieron nueve más; pero ha salido de esta villa el tercer batallón, tomando la dirección de Mura, y los restantes la dirección del Estany, sin que hubiesen parecido los nueve que esperaban. De esta villa se les han unido dos jóvenes de aquellos que no les gusta trabajar, como son la mayor parte de ellos, incluso una gran porción de estudiantes. También se les ha unido un nuevo jefe, que es el Farré de la Abella.

La persecución que sufren en esta historia, y al paso que vamos, tenemos guerra civil para tiempo, pues habiendo una gruesa columna en Artés, en lugar de perseguirlos se marchó á Manresa, y es la hora que no hemos visto ninguna fuerza del Gobierno.

Dice La Unidad de Oviedo:

«Los carlistas levantados en armas en esta provincia siguen sin novedad después de las dos brillantes acciones de Cuérigo (Aller). Lo de Laviana, de que tanto se habló, fué un ligero tiroteo sin consecuencias.

La herida de un oficial carlista, que supuso un oficio corresponsal, no fué más que uno de tantos *casos* como propanan nuestros enemigos con bien conocidos fines.

—La tropa no cesa, entrando y saliendo sin resultado alguno.

—Podrá saberse de dónde venían y en dónde dejaron las armas unos 30 carabineros que ayer entraron por el Campo, desarmados y algunos hasta sin mantas?

Según dice el *Diario de Barcelona*, parece que Galcerán, comandante general interino de la provincia de Barcelona, ha pasado una orden circular á los alcaldes, previniéndoles que los oficiales carlistas que hubiesen servido en las pasadas campañas, y no ingresen en las filas, perderán sus grados y empleos por todo el mes de la fecha, que era el de Enero; que adviertan á los carlistas acogidos á indulto que serán considerados como desertores si no se incorporan en las filas. Además les prohíbe á los alcaldes que den indulto á nombre del Gobierno, bajo la pena de presentar tantos sustitutos armados y equipados como indultos den desde la fecha de la circular.

Se ha dicho que en muchos pueblos de Cataluña los pueblos no tienen el entusiasmo que suponen los ministeriales para armarse contra los carlistas, convencidos de que el armamento les es molesto y perjudicial. Confirmando en parte esto, dice *La Independencia*:

«Hemos recibido de uno de nuestros corresponsales una carta, que la falta de espacio nos impide publicar, de la cual, no obstante, se desprende que ni los monárquicos-liberales, ni los republicanos de Manilla, ponen de su parte los medios que pudieran muy bien utilizar para la defensa de dicha población, coadyuvando á la pronta pacificación de Cataluña; y si esto es así, como lo creemos, inútil será añadir que lo sentimos extremadamente, no por nosotros, sino por los liberales de Manilla, en cuyo descrédito ha redundado necesariamente una conducta semejante.

Los pormenores que publica *La Convicción* de la estancia de las fuerzas de Galcerán en Castelló de Ampurias, son curiosos. Los carlistas eran de 1,200 á 1,500, mandados por Miret, Camps, Locas, Muxi, Vila del Prat, Guin, Ton de la Grossa y Mariano del Hospital y otros jefes, formando entre todos una magnífica plana mayor, con su comandante general Sr. Galcerán. No llegaron todos á la vez, sino por secciones; primero se presentó Guin con su batallón uniformado, viniendo más tarde el grueso de la fuerza, á la cual acompañaban unos 50 caballos.

Por la tarde salió Guin á dar un paseo militar, y las fuerzas de Vila del Prat hicieron el ejercicio, presentándoseles cuatro voluntarios de la libertad que se incorporaron á las filas de D. Carlos.

Toda la noche del 27 la pasaron en la población. Por la mañana del 28 á las seis tocaron diana, y reunidos por compañías, rezaron el Santo Rosario, además oyeron Misa, y algunos confesaron y comulgaron. Durante su estancia, acabaron de destruir las pocas obras que se habían llevado á cabo en el puente que se trataba de levantar para combatir á los carlistas.

Galcerán en persona daba el ejercicio de instrucción á todas sus fuerzas.

En la Casa de Beneficencia había un soldado amadeísta herido; fué visitado por muchos jefes y soldados legitimistas, que le dirigieron palabras de consuelo y le dieron algunas monedas.

Se dirá todavía que los carlistas obran con ferocidad? Se empuñarán todavía ciertos periódicos en denigrar á los que de tal manera se conducen?

La carta de *La Convicción* añade:

«La verdad sea dicha; el hecho ha producido muy buena impresión hasta en los mismos que se decían enemigos de los carlistas, y todos se han convencido de la diferencia que media entre las tropas liberales y las legitimistas.

El Diario de Avisos de Zaragoza dice:

«En carta de Longares, que tenemos á la vista, se nos dice que ayer estuvieron en aquel pueblo cincuenta carlistas al mando del cabecilla conocido por el *Cojo de Corriente*. Después de estar allí unas cuantas horas y de pedir algunos caballos, la partida se dirigió á Paniza, en cuyo sitio se les unieron algunos grupos de diez y doce hombres. El comunicante cree que ascenderían á 200 los sublevados á la hora de cerrar su carta.

—Con dirección á Calatayud han salido en el tren mixto de esta mañana 100 infantes y 40 caballos, según se nos ha dicho.

Un periódico de Tarragona da las siguientes noticias:

«La partida carlista que manda Quico de Constantino estuvo anteanoche en Masó, y exigió á dicho pueblo un trimestre de contribución.

—En Vilaplana cobraron el martes los carlistas de la partida de Tallad, un trimestre de contribución, constituyéndose ellos en recaudadores, pues fueron de casa en casa en busca de los contribuyentes.

—Nos dicen que el comandante general de esta provincia, señor Gavilá, ha solicitado la situación de carterol, y que se le ha dado á escoger entre Monjuich y Denia, habiendo optado por este último punto.

—Un telegrama de un colega valenciano dice

que el brigadier Medevilla vendrá de comandante general á la provincia de Tarragona.

El diputado federal Sr. Cía parece que se ha puesto al frente de una partida de voluntarios para batir á los carlistas.

Se salvó el país.

Leemos en *La Redención del Pueblo* de Reus:

«Son ya 25 los carlistas que recorren las inmediaciones de Villanueva al objeto de reclutar gente y cobrar contribuciones. Vemos que el número aumenta, pues dos días atrás, según el periódico de aquella localidad, solo eran cinco los que vagaban por dichos alrededores.

Parece resuelta la cuestión de los artilleros. Estos han logrado por segunda vez que el Gobierno quede desairado, y más desairado aún el general Hidalgo, cuyo nombre será célebre, no en la historia militar de España, sino en la de los Gobiernos liberales, valentísimos contra los Curas y maestros de escuela, pero cobardes hasta el ridículo de dejarse de adversarios poderosos. El asunto de los artilleros es una elocuente demostración de la prudencia, tino, decoro y energía de los Gobiernos radicales, pues todas estas virtudes han sido aplastadas ahora por los fargones de artillería.

Esto no es censurar al cuerpo de artillería, que al obrar como ha obrado, merece nuestros plácemes, pero sí es pintar al vivo la situación de un Gobierno fuerte y enérgico, cuando se trata de corporaciones ó intereses desarmados, pero incapaz de tino en sus actos, y más incapaz aun de energía para mantenerlos.

Porque, en efecto, después de haber cometido la imprudencia de asustar el conjurado peligro de los artilleros, parece que ya ha retrocedido de nuevo. Dícese que el ministro, temeroso de ir más allá de lo que es conveniente, y ateniéndose á la comunicación del general Gamín, que renuncia á los servicios del Sr. Hidalgo, ha resuelto no dar á este el codiciado mando de una división, satisfaciendo sus exigencias y las de sus protectores con la dirección de la Administración militar ó con la jefatura del cuarto militar de D. Amadeo, por haber sido admitida la dimisión al general Tassara. Esto último, por exigencias de esa misteriosa persona que le protege.

La *Epoca* cree que Hidalgo, apoyado por los celosos contentillos del club de las Carretas, Sres. Lagunero y Carmona, insiste en obtener un mando activo, y que senegará aceptar todo cargo que no sea este. Preciso es reconocer que no puede darse por satisfecho con otra cosa; pero es posible que sus deseos sean sacrificados á más altas consideraciones.

Los artilleros, en tanto, deben mostrarse muy satisfechos por haber recibido dos veces al invencible Gobierno radical, cosa que al país no ha sido dada aun.

Sobre este asunto dice ayer un periódico lo siguiente:

«Se habla de si muchos jefes y oficiales de artillería, una vez fuera del servicio tomarán plaza activa en tal ó cual bandera política.

Los constitucionales que ven surgir los acontecimientos y aglomerarse las nubes sin que se procure por nadie evitarlos, van convenciéndose de que ellos no son ya llamados á defender lo que no quiere ser defendido.

Reunido en pleno el Tribunal Mayor de Cuentas, acordó por tres votos contra dos negarse nuevamente á dar posesión de sus cargos de ministros á los Sres. Mata, Hernando Alcabillas y Rubio Caparrós; á pesar de esto, el presidente del Tribunal y el Sr. Labern, radicales ambos, faltando terminantemente á lo que la ley previene, y á pesar del dictamen fiscal, citaron á los expresados señores para dárles posesión y tomarles juramento. Consecuentes con su noble conducta y con su ingenua entereza, no han asistido á la ceremonia los Sres. Farfán, Martínez y Shee-Savedra, que presentaron ya sus dimisiones, ni el fiscal Sr. González. Requerido para que lo supiera el teniente fiscal, se excusó de ello alegando que, según la ley, solo en los casos de vacante, ausencia ó enfermedad, podía suplir á su jefe. Tampoco asistió el secretario del tribunal, Sr. Suarez-Inelán, teniendo que hacer sus veces el contador primero, Sr. Lameyor.

La ley y el reglamento previenen que los actos de juramento y toma de posesión de los ministros tengan lugar en tribunal pleno, lo que no ha podido hacerse hoy por falta de número suficiente de ministros para constituir tribunal, puesto que solo asistían dos de ellos. Desacerte que la toma de posesión ha sido tan ilegal como los nombramientos. Bajo buen pie entran en el tribunal los nuevos ministros; pero al fin han entrado.

No en vano pronosticábamos que en la lucha entre la ley y la comisión mista, esta quedaba vencida.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento del ilustre general D. Juan Antonio Zariategui, ocurrido en Utrera, provincia de Jaén, á donde se había retirado después de la muerte de su virtuosa esposa. Hace un mes, poco más ó menos, que el Sr. Zariategui vió morir á una de sus dos hijas. Tan sensible desgracia agravó sin duda los padecimientos ya antiguos del general, que era de edad avanzada.

A haberle cogido la revolución con menos años y mejor salud, grandes servicios hubiera podido prestar á la causa carlista el antiguo secretario y biógrafo del gran Zumalacárregui.

Pedimos á nuestros amigos que encomienden á Dios el alma del ilustre finado, que por su religiosidad, por su afable trato y su gran talento, merecía la estimación y el cariño de cuantos le conocían. —R. I. P.

No parece que ha causado muy buen efecto entre los republicanos benévolos la publicación del manifiesto de cierto grupo aparecido ahora en el partido federal para cortar en flor algunos habilitados proyectos. Por este documento resultan inútiles los equilibrios del directorio, se pretende despojarla de toda influencia y autoridad, se proclama la necesidad de preparar la insurrección y no se da un valor decisivo á la oratoria de Castelar ni á los conocimientos de Pi.

La *Discusión* rechaza y censura el documento en cuestión y es de esperar una nueva lucha intestina en el partido federal.

La *Correspondencia* da poco valor á las noticias de nueva crisis últimamente circuladas y al anuncio de un nuevo ministerio en que entrarían los Sres. Moriones, Córdova, Gasset y Montero Ríos, por estar hablando de crisis todos los días.

¿Acaso no es constante la crisis?

No pudo ser más breve el Consejo de ministros celebrado ayer bajo la presidencia de D. Amadeo. Los periódicos oficiales dicen que no llegó á veinte minutos, empleados por el Sr. Ruiz Zorrilla en exponer á D. Amadeo la situación de las operaciones militares en el Norte.

Después se retiraron los ministros á la secretaría de Estado; pero por falta de asuntos de qué tratar, se marcharon muy pronto á sus quehaceres particulares. La situación no puede ser más satisfactoria, puesto que los ministros no tienen asuntos de qué tratar.

Atribuyó el *Diario Español* al Sr. Rodríguez Rubí cierta representación política del Sr. Marfori, con motivo de haber publicado *La Nueva España* la reseña de cierta conferencia, donde el ex-ministro poeta hizo saber á sus amigos la ruptura de la alianza isabelino-montpensierista.

El Sr. Rodríguez Rubí ha dirigido un comunicado á dicho periódico, diciendo que ni tiene á la honra de representar al Sr. Marfori, ni ha recibido de él las cartas en cuestión, ni tiene arte ni parte en el suministro de las noticias publicadas sobre dichos documentos.

Se están practicando muchas gestiones para impedir que el diputado republicano, señor Pinedo, esplane su interpelación sobre los escandalosos abusos cometidos con motivo de algunos nombramientos para el Supremo Tribunal de la Guerra.

Es el caso, que con solo el título de abogado han sido nombrados vocales de este cuerpo algunos caballeros amigos de los ministros, que con esto han adquirido el derecho á una pensión vitalicia, habiéndose prodigado tanto este abuso, que hoy se eleva á una suma considerable de algunos miles de duros lo que anualmente tiene que abonar el Estado.

Estos hechos escandalosos se denunciarán públicamente, á menos que, lo que no creemos, se consiga que el diputado republicano guarde un silencio que sería perjudicial para los intereses del país que debe defender.

Los carteros de Madrid se han declarado en huelga, negándose por consiguiente á prestar sus servicios.

Por esta causa, á la hora en que cerramos esta edición son muy pocos los periódicos de provincias que han llegado á nuestras manos, pues el servicio de apartado se está haciendo con gran lentitud.

D. Juan Manuel Rodríguez, Cura ecónomo de Robledo de Chavela, nos ruega que hagamos público que se ha retractado del juramento que prestó á la Constitución de 1869. Por ello le felicitamos muy de veras.

En *La Independencia* de Barcelona encontramos la siguiente última hora:

«Ayer llegó á esta capital el general Hidalgo, por cuyo motivo se aseguraba á última hora que los oficiales de artillería de guarnición de esta plaza habían presentado al gobierno la dimisión de sus empleos.

Como estaba anunciado, ayer á la una y media de la tarde ha tenido lugar en palacio el bautizo del niño D. Luis Amadeo.

Las galerías altas se hallaban todas alfombradas y colgadas con los ricos tapices, magníficos recuerdos de los buenos tiempos de la monarquía española. En el centro de la capilla estaba colocada la pila bautismal de Santo Domingo, cubierta con un magnífico dosel de oro. Las tribunas se hallaban ocupadas por comisiones de los cuerpos colegisladores, cuerpo diplomático extranjero, presidentes de los supremos tribunales, generales, inspectores de todas las armas, comisiones de las órdenes militares y civiles, de la diputación, del ayuntamiento y otras varias que no recordamos.

A la hora designada se hallaban ya reunidos en la cámara del ministro plenipotenciario de Portugal, D. José da Silva Mendes Leal, y su señoría, padrinos en nombre de los reyes de Portugal; los ministros, jefes de palacio, camarara mayor, damas de la princesa de la Cisterna y demás personas que debían formar la comitiva. Esta á la una y media en punto se puso en marcha hacia la capilla, por el orden siguiente: Uñeres de palacio con el desano, mayordomo de semana, gentiles hombres, en vez de los grandes de España que en casos semejantes acudían á este acto; después la señora duquesa de Prim, que llevaba al niño en sus brazos; la señora condesa de Almina, los padrinos con D. Amadeo á la derecha, los ministros, mayordomo mayor, marqués de Dragonetti, capitán general de Madrid, jefes y ayudantes del cuarto militar y otros altos funcionarios civiles y militares que no recordamos.

Una vez en la capilla el pro-capellán mayor confirió, según rubrica, el bautismo al niño, cuya ceremonia duró poco más de un cuarto de hora.

Ha dos en punto regresó á la cámara la comitiva. A pesar de los esfuerzos, no se ha podido conseguir que vierta el agua bautismal sobre la cabeza del recién nacido ningún Arzobispo Obispo.

¿A qué extremos va descendiendo la monarquía que se cubra con la corona de dos mundos!

Pregunta un periódico lo siguiente:

«Podrán decirnos los diarios ministeriales, que es lo que ha ocurrido en la legación de Inglaterra, entre el representante de dicha nación y el juez del distrito de Palacio?

Algunas nueva torpeza radical.

Da Lloret de Mar nos escriben dándonos cuenta del siguiente robo sacrilego:

«Serían las cinco de la mañana de ayer, cuando el Cura ecónomo de esta, acompañado del campanero, se dirigió á la iglesia para celebrar la misa, cuando al abrir la puerta encontraron la cerradura con una sola vuelta, pues tiene dos, y la puerta principal interior abierta con una ganza, y esta rota y los pedruzcos en el suelo. Al momento acudieron varios vecinos y entonces pa-

netraron en el interior, y encontraron la puerta de la sacristía abierta y arranca la cerradura, abiertos varios cajones de la cómoda y esparcidos por el suelo las ropas. De los ornamentos arrancaron los galones y cuando de valor había, llevándose además varias coronas y otras alhajas de imágenes y el copón, dejando las sagradas formas encima de la mesa. Algunos días antes se había retirado cuanto de valor encerraba el templo, los alhajas de plata se hallaban cambiadas por otras de hojalata, que los ladrones estraponaron al verse engañados. En la iglesia dejaron alguna llave revestida de cera y otras herramientas, por las cuales se desprende que serían muy diestros en el oficio. Este robo ha dado lugar á muchos comentarios, pues hace unos cuantos días que se veían muy de mañana y por la noche en la iglesia y sus alrededores dos sujetos de no muy buena catadura.

Ayer á las siete de la mañana fondó en Cádiz el vapor-correo *Guipúzcoa*, conduciendo la correspondencia y 250 pasajeros.

Dice el *Imparcial*, que aunque no fijada todavía de una manera definitiva, es muy probable que la marcha á la isla de Cuba la verifique el general Pitaín en el vapor-correo del 30 del actual.

Por el ministerio de Hacienda se ha manifestado al día de la Guerra que puede hacerse el reclutamiento de 1,500 hombres para el cuerpo de carabineros, siempre que el gasto se satisfaga por Guerra, y que concluidas las actuales circunstancias, quede el ministerio de Hacienda en libertad de aceptar ó renunciar al sostenimiento de la expresada fuerza.

Se ha recibido el correo de Puerto-Rico que alcanza al 12 del actual, en cuya fecha la tranquilidad era completa en toda la isla según los reportes; mas los que no lo son presentan muy agitados á los negros, á quienes algunos esplotan, para que se preparen á utilizar su libertad en contra de España.

Un diario radical hace constar que en estas últimas noches han estado iluminados los edificios públicos, y luego añade lo que sigue:

«El único edificio no público, pero sí político, que en estas dos noches ha aparecido también iluminado, lo ha sido el que ocupa en la calle de Carretas la Tertulia progresista democrática.

Dicen de Barcelona, que con motivo del alumbramiento de la reina doña María Victoria se iluminó la fachada principal de las Casas Consistoriales, que desde la mañana tenía colgados sus balcones. Desde las siete y media la banda de música municipal tocó varias piezas en la plaza de la Constitución.

Se un se nos ha dicho, añaden, al tener el señor alcalde noticia oficial del parto, ordenó al encargado del ceremonial del ayuntamiento que dispusiera lo conveniente para que se cumpliera cuanto se halla prescrito para casos análogos.

Los dependientes de la diputación no tuvieron este trabajo, por cuanto la fachada de aquel edificio continuó por la noche como lo había estado de día, sin señal alguna de que tomase parte la provincia en el acontecimiento regio que se festejaba por la Casa de la Ciudad.

Se ha presentado una proposición de ley al Congreso, para que sea compatible con el cargo de diputado ó senador el de concejal del ayuntamiento de Madrid.

De los 112 pueblos de esta provincia apremiados por la diputación por atrasos en los adeudos municipales desde el año económico de 1870 al actual, 27 han pagado por completo y 3 á cuenta.

El periódico satírico *Gil Blas de Santillana* ha sido hoy denunciado y recogido cuantos ejemplares ha encontrado el juzgado, así como las formas y el cliché de la caricatura.

La diputación provincial acordó en la sesión de ayer eximir por completo del descuento á los empleados de todas sus dependencias, satisfaciendo de la misma al Tesoro la cantidad que correspondía de su presupuesto.

Es decir que el descuento quien la tiene á satisfacer en último caso es el contribuyente.

Nos parece bien; no desmenten los señores de la diputación su filiación liberal.

Se ha presentado al Congreso una larga y razonada exposición para que se tengan presentes, al discutir los presupuestos, las condiciones en que se encuentran los que hace dos años hicieron oposiciones á las secretarías de las diputaciones provinciales, con arreglo á lo dispuesto en la ley vigente en aquella época.

Está ultimado definitivamente el arreglo de orden público efectuado por el gobernador civil de esta provincia, señor Flot, el que se publicará muy en breve.

¿Cuánto durará?

Ha quedado sobre la mesa del Congreso una proposición de los señores general Peraltá, Lagunero, Carmona y otros diputados, pidiendo que se devuelva la suprimida gratificación de mando á los jefes de estado mayor de las capitánías generales.

Ayer han fondado en el puerto de Vigo las fragatas inglesas de guerra *Aurora*, *Doris* y *Endimion*.

El diputado Sr. Olave ha presentado tres enmiendas al proyecto de reemplazos del ejército: la primera para que la movilización de la reserva solo pueda hacerse en los casos de guerra interior y exterior; la segunda para que los destinos militares se provean entre los inutilizados, retirados y licenciados de la clase de tropa que lo soliciten y sean aptos, y en su defecto entre los paisanos que reúnan condiciones, pero nunca en individuos del ejército activo; y la tercera, para que ningún extranjero pueda ingresar en el ejército.

¿Qué va á ser de D. Amadeo si se dá efecto retroactivo á esta última disposición?

SEGUNDA EDICION.

Ya que el telégrafo lo ha callado, sin duda innovar, haremos poco recibido en audiencia por el Sumo Pontífice, es monseñor Strossmayer, que ha promulgado en su diócesis los decretos del Concilio Vaticano.

No queda ya Obispo católico que no haya cumplido este deber.

En un periódico francés leemos lo siguiente, que se refiere a un asunto tratado en otro lugar:

«Según las noticias de hoy (31 de Enero), las poblaciones están muy agitadas. Protestan contra las decisiones de la conferencia por todos los medios de que disponen. Se teme una insurrección contra los Gobiernos. Este conflicto puede traer inesperadas consecuencias, de que serán responsables estos singulares republicanos y liberales, que son más despotas que los peores autócratas. La Conferencia propone al apóstata Gwindt para sucesor de monseñor Lachat.»

Una de las más curiosas acusaciones que hacen los radicales suizos al venerable Obispo de Basilea, y que han tenido el valor de consignar en un documento publicado hace días, cuando le invitaban a retirar la excomunión contra el Cura Gwindt, es la de haber mantenido a su costa el seminario de la diócesis.

Con arreglo a las leyes, los cantones debían costear los gastos ordinarios del seminario; pero como no lo hacían, Monseñor Lachat tenía abierto dicho establecimiento no contando con los recursos del Gobierno, sino con los suyos propios.

Pues por esta generosidad le acusan los Bismarks suizos, cuya buena fe está juzgada por este rasgo. ¿Serán liberales estos pobres hombres?

No hemos visto que haya sido desmentida por los ministerios la noticia que daba el sábado un periódico liberal de la tarde relativa a la dimisión de Gamunde, capitán general de Cataluña. En cambio también nosotros hemos oído decir que aquel general ha anunciado al Gobierno su propósito inalterable de dimitir, porque siendo muy grave la insurrección carlista, la actitud de los federales envalentonados con los halagos del Gobierno, le contraría hasta el punto de hacer insostenible su situación.

No sabemos si al ministro de la Guerra le dejará tiempo para pensar en ese nuevo conflicto el incesante pedir tropas del general Moriones. El regimiento de caballería de la Reina constituyó el último auxilio enviado al Norte. Suponemos que hoy ó mañana se anunciará el envío de algún otro, si es que hay de donde sacarlo.

Reina gran animosidad entre la mayoría contra el general Córdova. Gracias a los esfuerzos del presidente del Consejo de ministros, muchos diputados no demostrarán su disgusto de una manera pública, como querían hacerlo, aprovechando la oportunidad del voto de censura formulado por el señor Pinedo.

Algunos diputados han asegurado que esta es la última vez que transigen con el ministro de la Guerra.

Los diputados puertorriqueños están muy disgustados por la lentitud con que se procede en la cuestión de la ley de abolición de la esclavitud.

A pesar de los días transcurridos desde que se dió lectura del dictamen de la comisión, todavía no se ha señalado el día en que este comenzará a discutirse.

Dícese que los radicales no solo están preparados para el caso de que en Palacio les quieran jugar una mala pasada, con la proposición de erigirse en Convención, sino que cumpliendo uno de los artículos de la Constitución, el 80 si no estamos equivocados, declararán incapacitado a D. Amadeo, y en su consecuencia nombrarán una regencia, ejerciendo hasta entonces el poder real el presidente del Consejo de ministros, por no ser cosa fácil que desempeñen el padre ni la madre del monarca liberal, que son los que la ley llama en estos casos.

Este procedimiento es el que recomiendan los radicales más sesudos, pues según ellos tiene la ventaja de estar ajustado a la ley.

Continúan los radicales prodigándose las cruces y los honores; temerosos sin duda de que los conservadores suban pronto al poder, se han apresurado a hacer un reparto de los toisones vacantes. El Sr. Ruiz Zorrilla se adjudica de *motu proprio* el del emperador Napoleón; al marqués de Peralas se le concede el del difunto marqués de Miraflores, y el del señor duque de Medinaceli será para el embajador portugués Sr. Mendez Leal, que ve recompensado de este modo el no muy difícil trabajo de representar a su soberano en la ceremonia del bautizo del hijo de D. Amadeo. Se anuncia también un reparto de banderas de Damas nobles, distinción de que hasta ahora no habían hecho uso los radicales.

Hay completo silencio respecto a los carlistas, sin que se haya dicho nada esta tarde de nuevos encuentros.

La mayor parte de los ministros han estado esta tarde en el Senado, donde había preguntas é interpellaciones.

En el Congreso solo ha ocupado el banco azul el señor ministro de la Guerra.

La huelga de los carteros ha producido una verdadera perturbación en el comercio de Madrid y en los particulares que esperaban con impaciencia el correo de Ultramar, que debía repartirse hoy.

Para hacer el servicio han sido llamados cien agentes de orden público; esta medida ha sido censurada por algunas personas que dicen que con ella, muchas cartas ni llegarán a poder de los interesados, ni quedarán en la administración, donde podían recogerlas sus dueños.

Parece ser que el director de Correos está decidido a no transigir con los huelguistas y a mudar el personal por completo.

CONGRESO.

A las dos se abre la sesión.
Se lee y aprueba el acta.

Se presentan varias exposiciones.

Algunos diputados hacen preguntas que no pueden ser contestadas por estar completamente vacío el banco azul.

El Sr. Pinedo apoya su proposición de censura al ministro de la Guerra por los escandalosos nombramientos llevados a cabo en el Consejo Supremo de la Guerra.

El discurso de este señor es una larga relación de las arbitrariedades llevadas a cabo en este departamento.

Según el Sr. Pinedo, el general Córdova ha roto las escalas del cuerpo jurídico militar para dar entrada en él a multitud de hombres políticos que a los pocos días de tomar posesión dejaban el cargo para tener derecho a la pensión de veinticinco mil pesetas.

Lee una lista de hombres políticos que han pasado por el Tribunal Supremo de Guerra y hoy cobran esta pensión.

Dice que esto es verdaderamente escandaloso, pues mientras esto sucede, los antiguos y probos empleados del cuerpo están postergados.

Dice que esto son reminiscencias reaccionarias de cuando el general Córdova era ministro con los moderados.

Truena contra la inmoralidad y el abuso, que recae sobre el país, que hoy paga más de 25,000 duros anuales por aquel concepto.

Llama al ministro de la Guerra Caballo de Troya que trae la ruina y la inmoralidad al partido radical.

Concluye pidiendo que voten todos los diputados su proposición.

Contesta el señor ministro de la Guerra. Dice que todos los señores nombrados vocales del Tribunal Supremo de la Guerra son liberales antiguos que han prestado muy buenos servicios a la revolución.

Asigura que el Sr. Pinedo grita hoy y se queja, pero que estaría muy callado si le hubieran ofrecido una de esas plazas.

El Sr. Leon y Moncaí se levanta furioso y defiende su nombramiento de vocal del Consejo.

Intenta probar, pero sin conseguirlo, que es ajustado a la ley.

Se enfada y golpea en el pupitre porque se ponen en duda sus servicios a la causa de la libertad.

Continúa asegurando que los demás señores nombrados vocales del citado Consejo han ganado sus plazas en la emigración, en los destierros y en las calles combatiendo a los tiranos.

Rectifica el Sr. Pinedo y se extraña que se den destinos por defender la libertad.

Dice que después de saber esto no se extraña ya que no haya barberos, ni ebanistas, ni carpinteros en los talleres por estar desempeñando cargos públicos.

Rectifica también el Sr. Leon y Moncaí, y asegura que no le incomoda la proposición, pues sabe que los republicanos son víctimas inocentes de algunas almas pequeñas y miserables que hay en otros sitios que no son los de la izquierda de la Cámara.

El Sr. Pinedo retira su proposición. Se entra en la orden del día a la hora que cerramos este alcance.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

Roma, 30.—El Papa ha recibido al representante de Austria, quien aseguró de nuevo a Su Santidad que el Gobierno de Viena tiene el firme propósito de mantener las más cordiales relaciones con la Santa Sede.

París, 30.—Hasta hoy se han llevado a cabo 122 prisiones de individuos de la Internacional.

Roma, 30.—La sub-comisión que entiende en el proyecto de ley de corporaciones religiosas, presentará en breve su dictamen a la Cámara.

Se espera que antes de las fiestas de Carnaval se dará lectura a dicho dictamen.

París, 31.—La mayor parte de los Obispos franceses han escrito al Sr. Thiers, pidiéndole que intervenga en la cuestión relativa a las casas generales de las órdenes religiosas en Roma.

Vorsalles 1.º (noche).—Asamblea Nacional. Se aprueba por 559 votos contra 42 una orden del día censurando al proceder de los revolucionarios que en presencia del enemigo enarbolaron en Lyon la bandera roja, disponiendo que la relación de los hechos, redactada por las autoridades de aquella ciudad, pase de nuevo al Gobierno.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

El proyecto de ley de corporaciones religiosas, presentará en breve su dictamen a la Cámara.

Se espera que antes de las fiestas de Carnaval se dará lectura a dicho dictamen.

París, 31.—La mayor parte de los Obispos franceses han escrito al Sr. Thiers, pidiéndole que intervenga en la cuestión relativa a las casas generales de las órdenes religiosas en Roma.

Vorsalles 1.º (noche).—Asamblea Nacional. Se aprueba por 559 votos contra 42 una orden del día censurando al proceder de los revolucionarios que en presencia del enemigo enarbolaron en Lyon la bandera roja, disponiendo que la relación de los hechos, redactada por las autoridades de aquella ciudad, pase de nuevo al Gobierno.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

Berlin, 1.º (vía Bilbao).—Cámara de los diputados.—Se aprueba por una gran mayoría la segunda lectura del proyecto de ley modificando algunos párrafos de la Constitución referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

París, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 55.00. El 5 por 100 id. a 90.35. El exterior español a 25.12. Consolidados ingleses a 92.3.16. Bolón.—El exterior español viejo a 26.7.16. El de 1871 id. a 26.1.8. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23.1.4.

tas se hallen señaladas con los números 651 al 680.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorro de Madrid 294,041 reales, y se devolvieron 173,443 reales 57 céntimos, haciéndose 57 pagos por saldo.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 11.4, y al sol de 14.3.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila y Soria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 29,936 pesetas, 75 céntimos.

Según el *Siglo Médico*, siguen las afecciones estomacales, reumáticas y nerviosas; principian a observarse algunos casos de calenturas gástricas, de bronquitis, de laringo-bronquitis, de anginas y de erisipelas. No escasearon durante la última semana los enfermos de congestiones cerebrales, hepáticas y pulmonales, soliendo anunciar las primeras con cefaleas y vértigos más ó menos constantes y fuertes; las segundas con flatuosidades, borborismos, dolores en los hombros y naca y bastante estreñimiento de vientre, y siendo precursoras de las terceras las toses más ó menos pertinaces, las pleurodinias y las pleurosis, que en ocasiones las han venido a complicar.

La mortandad ha variado muy poco de la que se advirtió en las otras semanas, y comparada con la que ha habido en otros inviernos por este tiempo ha disminuido bastante.

Ayer mañana, dice un periódico de Bayona del viernes, el aduanero situado en observación en la aldea de Biarritz, distinguió a una gran distancia en el mar, dirección del Sur, una enorme masa negra que no podía reconocer. Llamó la atención de los pescadores de la localidad quienes tampoco pudieron reconocerla si bien la apreciaban.

Después de dos horas de expectativa, los pescadores se decidieron a marchar al punto donde se veía el objeto, y a una distancia de 3 kilómetros de la costa hallaron un buque de 600 a 800 toneladas que se había ido a pique. Como todo el buque estaba sumergido en el agua los pescadores no pudieron recoger más que un girón de la bandera cuyos colores indicaban ser española, una verga, un mástil y dos cadenas de hierro que condujeron a Biarritz.

Ayer mañana, dice un periódico de Bayona del viernes, el aduanero situado en observación en la aldea de Biarritz, distinguió a una gran distancia en el mar, dirección del Sur, una enorme masa negra que no podía reconocer. Llamó la atención de los pescadores de la localidad quienes tampoco pudieron reconocerla si bien la apreciaban.

Después de dos horas de expectativa, los pescadores se decidieron a marchar al punto donde se veía el objeto, y a una distancia de 3 kilómetros de la costa hallaron un buque de 600 a 800 toneladas que se había ido a pique. Como todo el buque estaba sumergido en el agua los pescadores no pudieron recoger más que un girón de la bandera cuyos colores indicaban ser española, una verga, un mástil y dos cadenas de hierro que condujeron a Biarritz.

Ayer mañana, dice un periódico de Bayona del viernes, el aduanero situado en observación en la aldea de Biarritz, distinguió a una gran distancia en el mar, dirección del Sur, una enorme masa negra que no podía reconocer. Llamó la atención de los pescadores de la localidad quienes tampoco pudieron reconocerla si bien la apreciaban.

Después de dos horas de expectativa, los pescadores se decidieron a marchar al punto donde se veía el objeto, y a una distancia de 3 kilómetros de la costa hallaron un buque de 600 a 800 toneladas que se había ido a pique. Como todo el buque estaba sumergido en el agua los pescadores no pudieron recoger más que un girón de la bandera cuyos colores indicaban ser española, una verga, un mástil y dos cadenas de hierro que condujeron a Biarritz.

Ayer mañana, dice un periódico de Bayona del viernes, el aduanero situado en observación en la aldea de Biarritz, distinguió a una gran distancia en el mar, dirección del Sur, una enorme masa negra que no podía reconocer. Llamó la atención de los pescadores de la localidad quienes tampoco pudieron reconocerla si bien la apreciaban.

Después de dos horas de expectativa, los pescadores se decidieron a marchar al punto donde se veía el objeto, y a una distancia de 3 kilómetros de la costa hallaron un buque de 600 a 800 toneladas que se había ido a pique. Como todo el buque estaba sumergido en el agua los pescadores no pudieron recoger más que un girón de la bandera cuyos colores indicaban ser española, una verga, un mástil y dos cadenas de hierro que condujeron a Biarritz.

Ayer mañana, dice un periódico de Bayona del viernes, el aduanero situado en observación en la aldea de Biarritz, distinguió a una gran distancia en el mar, dirección del Sur, una enorme masa negra que no podía reconocer. Llamó la atención de los pescadores de la localidad quienes tampoco pudieron reconocerla si bien la apreciaban.

Después de dos horas de expectativa, los pescadores se decidieron a marchar al punto donde se veía el objeto, y a una distancia de 3 kilómetros de la costa hallaron un buque de 600 a 800 toneladas que se había ido a pique. Como todo el buque estaba sumergido en el agua los pescadores no pudieron recoger más que un girón de la bandera cuyos colores indicaban ser española, una verga, un mástil y dos cadenas de hierro que condujeron a Biarritz.

Ayer mañana, dice un periódico de Bayona del viernes, el aduanero situado en observación en la aldea de Biarritz, distinguió a una gran distancia en el mar, dirección del Sur, una enorme masa negra que no podía reconocer. Llamó la atención de los pescadores de la localidad quienes tampoco pudieron reconocerla si bien la apreciaban.

Después de dos horas de expectativa, los pescadores se decidieron a marchar al punto donde se veía el objeto, y a una distancia de 3 kilómetros de la costa hallaron un buque de 600 a 800 toneladas que se había ido a pique. Como todo el buque estaba sumergido en el agua los pescadores no pudieron recoger más que un girón de la bandera cuyos colores indicaban ser española, una verga, un mástil y dos cadenas de hierro que condujeron a Biarritz.

Ayer mañana, dice un periódico de Bayona del viernes, el aduanero situado en observación en la aldea de Biarritz, distinguió a una gran distancia en el mar, dirección del Sur, una enorme masa negra que no podía reconocer. Llamó la atención de los pescadores de la localidad quienes tampoco pudieron reconocerla si bien la apreciaban.

Después de dos horas de expectativa, los pescadores se decidieron a marchar al punto donde se veía el objeto, y a una distancia de 3 kilómetros de la costa hallaron un buque de 600 a 800 toneladas que se había ido a pique. Como todo el buque estaba sumergido en el agua los pescadores no pudieron recoger más que un girón de la bandera cuyos colores indicaban ser española, una verga, un mástil y dos cadenas de hierro que condujeron a Biarritz.

Ayer mañana, dice un periódico de Bayona del viernes, el aduanero situado en observación en la aldea de Biarritz, distinguió a una gran distancia en el mar, dirección del Sur, una enorme masa negra que no podía reconocer. Llamó la atención de los pescadores de la localidad quienes tampoco pudieron reconocerla si bien la apreciaban.

Después de dos horas de expectativa, los pescadores se decidieron a marchar al punto donde se veía el objeto, y a una distancia de 3 kilómetros de la costa hallaron un buque de 600 a 800 toneladas que se había ido a pique. Como todo el buque estaba sumergido en el agua los pescadores no pudieron recoger más que un girón de la bandera cuyos colores indicaban ser española, una verga, un mástil y dos cadenas de hierro que condujeron a Biarritz.

Ayer mañana, dice un periódico de Bayona del viernes, el aduanero situado en observación en la aldea de Biarritz, distinguió a una gran distancia en el mar, dirección del Sur, una enorme masa negra que no podía reconocer. Llamó la atención de los pescadores de la localidad quienes tampoco pudieron reconocerla si bien la apreciaban.

Después de dos horas de expectativa, los pescadores se decidieron a marchar al punto donde se veía el objeto, y a una distancia de 3 kilómetros de la costa hallaron un buque de 600 a 800 toneladas que se había ido a pique. Como todo el buque estaba sumergido en el agua los pescadores no pudieron recoger más que un girón de la bandera cuyos colores indicaban ser española, una verga, un mástil y dos cadenas de hierro que condujeron a Biarritz.

Ayer mañana, dice un periódico de Bayona del viernes, el aduanero situado en observación en la aldea de Biarritz, distinguió a una gran distancia en el mar, dirección del Sur, una enorme masa negra que no podía reconocer. Llamó la atención de los pescadores de la localidad quienes tampoco pudieron reconocerla si bien la apreciaban.

Después de dos horas de expectativa, los pescadores se decidieron a marchar al punto donde se veía el objeto, y a una distancia de 3 kilómetros de la costa hallaron un buque de 600 a 800 toneladas que se había ido a pique. Como todo el buque estaba sumergido en el agua los pescadores no pudieron recoger más que un girón de la bandera cuyos colores indicaban ser española, una verga, un mástil y dos cadenas de hierro que condujeron a Biarritz.

Ayer mañana, dice un periódico de Bayona del viernes, el aduanero situado en observación en la aldea de Biarritz, distinguió a una gran distancia en el mar, dirección del Sur, una enorme masa negra que no podía reconocer. Llamó la atención de los pescadores de la localidad quienes tampoco pudieron reconocerla si bien la apreciaban.

Después de dos horas de expectativa, los pescadores se decidieron a marchar al punto donde se veía el objeto, y a una distancia de 3 kilómetros de la costa hallaron un buque de 600 a 800 toneladas que se había ido a pique. Como todo el buque estaba sumergido en el agua los pescadores no pudieron recoger más que un girón de la bandera cuyos colores indicaban ser española, una verga, un mástil y dos cadenas de hierro que condujeron a Biarritz.

</